

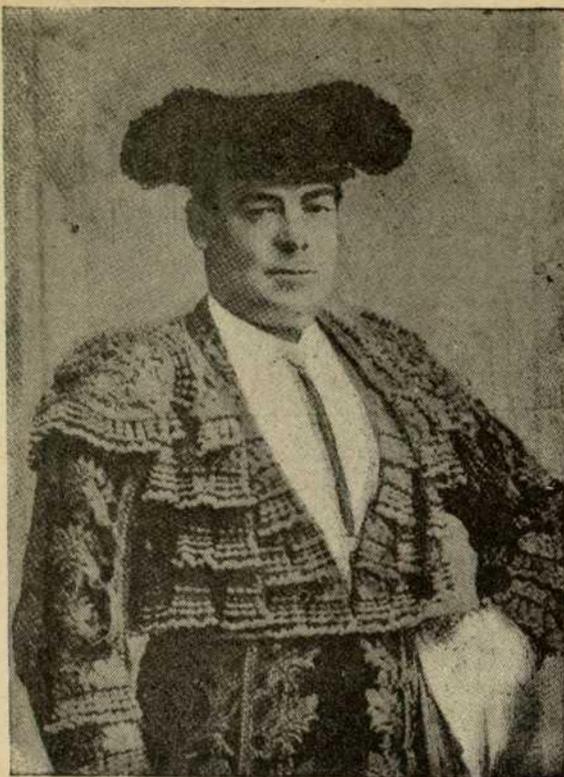
El Ruedo



4

Ptas.

LOS TROPICANOS DE MARIANO GARCIA



Felipe García

EL moderno aficionado, curioso y erudito, que guste de conocer a fondo la historia del torero en el siglo próximo pasado, y haya leído una semblanza de este lidiador, en la que se dice «Banderillero ambulante,—que está al sol que más calienta,—dispuesto, si se presenta,—a ocupar cualquier vacante.—Sin ser bueno, ni mediano,—ni malo, tiene de todo,—y torea de igual modo —en invierno que en verano», es seguro quedará perplejo y no se explicará cómo un artista «del montón» pudo torear con tanta frecuencia en Madrid y provincias, banderilleando toros que habían de estoquear espadas de la categoría de Rafael Molina, Salvador Sánchez, Francisco Arjona, Angel Pastor, José Sánchez del Campo, Felipe García, Luis Mazzantini, «el Gordito», en fin, casi todos los matadores de primera y segunda fila de su tiempo.

La explicación es muy sencilla. Francisco de Diego era uno de esos lidiadores que generalmente cumplen, sin que sus labores produzcan entusiasmos ni merezcan censuras. Sin estar sobrado de valentía ni arte, ponía los palos pronto y no prodigaba las salidas falsas. Era voluntarioso en la brega, muy ágil en los saltos, practicaba el de garrocha —su especialidad— con mucha precisión, siendo su recurso para escuchar aplausos. Generalmente banderilleaba al cuarteo, pero sabía clavarlas al sesgo, y daba el quiebro cuando salía un toro que él comprendía se prestaba a lucimiento y eran seguras las palmas.

Porque en el tiempo del torero de que nos ocupamos, los espadas permitían que sus subordinados diesen a conocer sus especialidades, con lo que la Fiesta era más amplia y variada, no ocurriendo lo que en la actualidad, que se reduce a la faena del matador, faena de insoportable monotonía, por ser en absoluto idéntica a la realizada por el que le precedió y realizará el que le suceda.

Francisco de Diego, por conveniencia propia o porque su colaboración fija no conviniese a los espadas, no figuró con puesto de plantilla con matador alguno, salvo algunas temporadas, que lo estuvo con Felipe García, y por esta autonomía se hallaba en condiciones de trabajar con todos —espadas o novilleros—, con lo cual era rara la fiesta que no vistiese la ropa de torero.

Por su modestia y seriedad fue siempre muy apreciado de los empresarios madrileños, siendo uno de los diestros que los arrendatarios tenían a sus órdenes, tanto para suplir a subalternos heridos o enfermos como para completar las cuadrillas de los espadas que sólo traían uno o dos peones.

Todas estas circunstancias hicieron posible las reiteradas actuaciones en la Plaza madrileña de un banderillero que no pasó de medianía en la profesión. Francisco de Diego era soriano, tierra de donde salieron reducidísimo número de lidiadores, siendo el año de 1855 el de su nacimiento. Residió en Madrid desde muy joven, y aquí

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

Francisco de Diego, "CORITO"

aprendió el oficio de carpintero-ebanista, que practicó aun después de dedicarse al torero, no abandonándolo definitivamente hasta que llegó a ser banderillero de toros.

Hizo su aprendizaje, como la generalidad de los lidiadores de su tiempo, saliendo primero en las cuadrillas de los jóvenes principiantes, lidiadores de moruchos embolados; después, frecuentando las capeas de los pueblos cercanos a la Corte, aquellas capeas que se hicieron famosas bien tristemente, pues era rara la que se efectuaba sin que hubiese cogidas por docenas, muchas de ellas con trágicas consecuencias.

El diestro Felipe García se erigió en protector del novel «Corito», y por su recomendación salió en algunas mojangas, haciéndolo por vez primera en los novillos de puntas, y a las órdenes de su protector, en la fiesta del 5 de noviembre de 1876. Este día, al salir el tercer novillo, «Zambullón» (negro), de don Ildefonso Núñez de Prado, cogió el muchacho una garrocha, y midiendo bien los terrenos, dió el salto con gran limpieza, siendo muy aplaudido. Después puso dos buenos pares al cuarteo, pares que resultaron los mejores de la corrida, por lo que escuchó por segunda vez merecidas palmas. La crítica hizo el elogio de la labor con la brevedad habitual, tratándose de banderilleros, pues nunca dedicaron muchas líneas los reviseros a las labores de los muchachos en el segundo tercio.

Con relación al éxito de este día se cuenta que «Corito» había prometido a su protector que si en aquella corrida no lograba escuchar aplausos del público, abandonaba el torero, sacrificando sus aficiones, y se reintegraba de hecho a la carpintería.

Desde el siguiente año ya toreó en corridas de novillos y toros. Lo que era corriente en los banderilleros, aun los de buen cartel, costumbre habitual en aquel tiempo, y por serlo, no llamaba la atención, teniendo presente que los rehileteros de fama lo efectuaban no por miras interesadas, sino con el buen deseo de practicar el oficio y no pasar inactivos todo el invierno.

«Corito» practicó mucho en corridas de Madrid y provincias durante todo el año 1877, y al llegar las fiestas reales de 1878 figuró, en unión de Antonio Pérez, «el Ostión», como banderillero de su amigo Felipe García.

En estas corridas limitóse a vestir la ropa de torero y presenciar el espectáculo desde la barrera, pues no habiéndole llegado a su matador el turno para estoquear toro alguno, sus banderilleros no tuvieron ocasión de intervenir en la lidia.

Hizo viajes a las repúblicas hispanoamericanas, unas veces a las órdenes de Felipe García y otras por su cuenta y riesgo, realizando en general fructíferas campañas, pues su buen deseo de trabajar y sus módicas pretensiones le facilitaban el ser admitido en sus cuadrillas por los matadores que en aquellas tierras toreaban.

Por su amistad con persona de nuestro afecto, tuvimos ocasión de tratarle, apreciando la afabilidad y sencillez de su carácter. Conocedor de su mediocridad, tenía el buen gusto de no alardear de valía, pero era pundonoso, y cuando se le hería en su amor propio no dudaba en arrojarle a los más arduos labores. En el año 1885 fué con Felipe y «Lagartija» a traer las corridas bilbaínas del 2 y 3 de mayo. En la primera, dada con tiempo infernal de lluvia y ventisca y con pésimos toros de Bañuelos, se les dió a todos malísimamente, lo que motivó que un conocido aficionado de la localidad culbase del desastre a las cuadrillas, manifestando públicamente ser de lo peor que vestía el traje de lucero.

En la corrida siguiente, apenas tocaron a banderillas, en el primer toro, cogió los palos «Corito», fuere a la cabeza del animal, y citando muy en corto, puso un buen par de frente. Siguió con otro aceptable, al cuarteo, de su colega «Josefeto», y repitió Francisco con otro par, también de fren-

te, de tan estupenda ejecución, que los espectadores ovacionaron entusiasmados, siendo uno de los que lo hacían con más ardor aquel aficionado que la víspera habló del personal tan despectivamente.

Llegóse «Corito» frente a la barrera que ocupaba, y con todo respeto, y sin alteración alguna, le dijo:

—Señor, este mal banderillero estima los aplausos de tan buen aficionado. Muchas gracias.

Recordó en el acto el aficionado sus palabras y exclamó:

—Perdona, hombre, vales más de lo que suponía; rectifico mi juicio, y ahí te va este excelente habano para que te lo fumes en desagravio.

Durante su no corta carrera en el torero sufrió cogidas abundantes, pero con mucha suerte, pues excepto dos o tres las demás carecieron de importancia. La más espectacular de todas las sufridas fué, seguramente, la de Madrid del 29 de junio de 1883. El toro «Garito» (negro), de don Ildefonso P. Tabernero, le persiguió a la salida de banderillas, saltaron la barrera diestro y toro, siendo «Corito» alcanzado en el espacio, y con tal ímpetu lo lanzó sobre la contrabarrera, que lo dejó conmocionado del golpe. Siguió el animal su viaje, y cuando las asistencias llevaban al privado lidiador a la enfermería, volvió el animal, obligando a los conductores a dejar el herido, que fué pisado, sin que, por fortuna, le enganchase en el derrote que nuevamente le tiró.

Retirado de la profesión a fines del siglo XIX, vivió en Madrid algún tiempo; después desapareció, y no sabemos el lugar y fecha de su muerte.

Esta fué la vida tauromaca del modesto banderillero, y matador de novillos en ocasiones, Francisco de Diego, «Corito».

RECORTES



Juan Ruiz, «Lagartija»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año IX

Madrid, 10 de abril de 1952

N.º 407

Director: MANUEL CASANOVA



EN «el toro» — como ahora llaman al mundo de la fiesta — destaca una nota que nosotros queremos destacar como acorde esencial: la religiosidad.

Lo hacemos precisamente hoy — Jueves Santo —, en que todo el aire de España vibra con el estremecimiento de las «saetas»; esas coplas hechas para rezar, que tan fácilmente se les hincan a los españoles en el corazón.

El sentimiento religioso de la fiesta es una de sus notas diferenciales, esencialmente únicas en relación con el mundo de los juegos modernos entre los que — seguramente gentes que no saben en qué consiste la sustancia del toreo — alguien ha querido clasificarla.

Porque es impar aquello en que tan directamente juegan el arte y la tragedia; por ello, es única también la psicología de sus protagonistas; es única también esta piedad acendrada de los toreros que trasciende más allá de la vida misma de los ruedos.

Hoy mismo, y en otro lugar de nuestras páginas, recogemos varias y emotivas notas de piedad filial de los toreros hacia Nuestra Señora; el manto que en Córdoba se ha hecho a la Virgen con los bordados que fueron de un gran torero del pasado; el capote de lujo que ha sido ofrendado a la Virgen de la Merced, en Barcelona; el regalo que la madre de otro torero hace a una imagen venerada porque a su hijo se le dió próspera y triunfal su temporada en América; la salida de otros diestros en las Cofradías de nazarenos de Sevilla; las visitas a la capilla de la



CADA SEMANA



La PIEDAD de los TOREROS

Plaza antes del angustioso momento de la incertidumbre del paseillo; la señal de la Cruz hecha ostensiblemente, ante los miles de espectadores del gradierío, al sonar los clarines del despejo y los primeros acordes de la charanga; todos son símbolos externos de una intensa religiosidad, basada en la firme creencia de una especial guarda divina entre el revuelo de los capotes que en el ruedo están al quite.

Mas en lo interno, en la recoleta y más íntima soledad, esta misma piedad — tan a la española — continúa en las medallas que protegen el corazón del torero; en la lamparilla que luce, con llama vacilante, ante el Señor del Gran Poder o la Virgen de la Soledad, del Pilar, de Guadalupe, de la Merced, de la Macarena, en las tardes de corrida hasta que el gozoso repiqueteo de un timbre de teléfono anuncia a la familia que todo terminó sin novedad; en la oración dicha en la intimidad ante las imágenes más queridas; esa oración henchida de temores, de angustias, de súplicas a veces y también en otras ocasiones de acciones de gracias y sonrisas por los beneficios que se recibieron; «la oración del torero»,

que a un gran maestro dictó la inspiración de una plegaria musical con garbo de pasodobles en el fondo, y que es uno de los más bellos poemas líricos que han producido las melodías en España.

Nosotros quisiéramos en este momento — en que toda nuestra cristiandad revive y venera la gran tragedia nazarena — encontrar aquella misma inspiración para hacer la glosa de la piedad del to-

rero, tan hondamente religiosa y con tanto perfume de sinceridad; la misma sencillez con que una y otra tarde el hombre se enfrenta con la sombra de la muerte. Esto imprime carácter y acerca a Dios los corazones toreros — a veces sin que ellos mismos se den cuenta de la cercana caricia de la gracia divina — con la misma exaltación religiosa, con el mismo fervor en la súplica, con las mismas lágrimas de gratitud en los ojos que puede verse estos días en los cantadores de saetas en las calles sevillanas, que, accionando con vehemencia como si quisieran abrazar a la imagen a la que rezan cantando, ponen el alma en su canto, que no obedece a reglas, pero tiene tanta emoción que arranca a un tiempo oles, jaculatorias y sollozos.

Esto no es superstición ni fetichismo, sino intuición que a través de la fe se hace conciencia. Algo tan español, tan pasional y tan torero que quisiéramos tener la inspiración de los grandes poetas para poderlo destilar en el encuadre de este comentario que bien debiera haber sido una oración en verso.

El torero de Valencia MANUEL GRANERO



Manue Granero en la época de su presentación en Madrid

VALENCIA es sinónimo de arte. Todas las facetas de la vida de la capital levantina van acompañadas del sello inconfundible de lo que es artístico. En el campo, la riqueza de sus huertas, la policromía de los naranjos y las barracas con su aire ingenuo por la sencillez de la construcción; en la ciudad, sus bien trazados jardines, la madurez exquisita de sus monumentos y la belleza de sus fallas. Todo es arte.

En la falla se conjugan todos los elementos del sentir y pensar valenciano, y en ella encontramos el símbolo de un torero, hijo de la capital levantina: Manuel Granero. Toda la vida de Granero está dedicada al arte; primero, violinista; más tarde, torero. Esta es la primera condición de una falla: el arte. La segunda es su efímera duración, y en esto también coincide el diestro valenciano, pues su vida apenas tardó en consumirse más de lo que lleva el quemar una falla. Veinte años tenía cuando «Pocapena» le arrebató la vida.

Esta es, en síntesis, la historia del torero levantino. Pero su figura, de máximo interés por el gran relieve que alcanzó en el mundo taurino, merece que se relate más detalladamente.

Granero nació el 4 de abril de 1902 en el seno apacible y sencillo de una familia burguesa; después de cursar la instrucción primaria, vistas sus excelentes aptitudes para la música y su gran sensibilidad, aprendió con Benjamín Lapiedra a tocar el violín.

Siendo todavía un adolescente marchó a Salamanca, y allí comenzaron sus entresalamientos para perfeccionarse en la nueva profesión que había elegido. También estaban entonces por aquellas tierras, y con las mismas pretensiones, dos toreros que pronto alcanzarían la categoría de matadores de toros: eran Juan Luis de la Rosa y «Chicuelo». En la temporada de 1919 ambos diestros figuraban ya en los carteles de postín, mientras Manolo Granero toreaba en los campos salmantinos todo lo que le echaran.

Pero al año siguiente, 1920, Granero comienza a torear como novillero en las principales plazas de España. En las dos temporadas anteriores sólo había actuado de becerrista, con éxito, pero sin lograr destacar demasiado. Sin embargo, era un torero de excepción y no necesitó torear nada más que treinta y una novilladas para ponerse al frente de los matadores de novillos y estar en condiciones de tomar la alternativa.

A esta rápida ascensión contribuyó el éxito alcanzado por el diestro en su presentación en la Plaza madrileña. Fue el 29 de junio; los toros, de los Herederos de Esteban Hernández, y sus compañeros, «Valencia II» y Carralafuente. A partir de este momento todos son triunfos, y en la feria de San Miguel, en Sevilla, el 28 de septiembre,



Un pase de pecho del matador valenciano Manuel Granero



Este es el cartel de la corrida en que encontró la muerte Granero

Rafael «el Gallo» le cede la muerte del toro «Dorado», pardo, de Concha y Sierra.

Aquel mismo año, 1920, aun toreó como matador de toros ocho corridas, terminando la temporada en plan de primera figura.

Había muerto «Joselito»; los aficionados buscaban un sustituto, pues Belmonte se encontraba por tierras de América, ya un poco cansado de la lu-

cha, y Granero conquista el aprecio y las simpatías del público, que veía en él un gran torero.

En estas condiciones comenzó Granero la temporada de 1921. Firmó todos los contratos que quiso y toreó sin interrupción desde enero hasta noviembre; sólo algún pequeño percance le impidió redondear la cifra de cien corridas lidiadas. Aun así logró la importante cifra de noventa y cuatro.

Otra vez el éxito le acompañó en su presentación como matador de toros en Madrid, y esto aceleró aún más su carrera hacia el triunfo. «Chicuelo» le confirmó la alternativa en la Plaza madrileña, cediéndole la muerte del toro «Pastor», berrendo en negro, de Gallardo. Actuó de testigo «Carnicerito».

Luego, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, Barcelona... Una a una las aficiones de toda la Península reconocieron el auténtico valor de primera figura en la persona del diestro valenciano.

Fué su única temporada completa de matador, y sólo un torero de extraordinaria calidad puede conseguir dejar un recuerdo tan profundo como el que dejó Granero.

Comenzó la temporada de 1922, Granero empezó con los mismos arrestos que en la anterior, y sus triunfos seguían prodigándose con una regularidad increíble. Sin vacilaciones, sin perder un ápice de su prestigio bien ganado, se mantenía en la cumbre del toreo.

Llegó el día 7 de mayo de 1922, día en que se celebró en Madrid la trágica corrida en que murió Manuel Granero. Hacía un día espléndido; el sol lucía con la luminosidad que sólo se da en nuestra Patria; ese sol alumbraría con exceso una estancia que el público madrileño hubiera deseado no contemplar. Componían el cartel Juan Luis de la Rosa, compañero del infortunado diestro en sus principios y en el final; Granero y Marcial Lalande, que confirmaba la alternativa que recibiera en Sevilla el año anterior. Los toros eran de Veragua y de Bueno, antes de Albaserrada.

En su primero, Granero obtuvo un triunfo de los suyos y dió la vuelta al ruedo, recibiendo la última ovación que habían de escuchar sus oídos. Salió en quinto lugar «Pocapena», de Veragua, cárdeno oscuro, astifino, grande y gordo, burriciego, manso. Manolo Granero empezó la faena en el tendido dos, encerrado en tablas, dada la que-rencia del toro, con un ayudado por alto en el que la res se le venció, le derribó y le empujó hasta el estribo. Allí la fiera le corneó con furia hasta destrozarle la cara.

Los subalternos acudieron rápidamente y todos los diestros se echaron encima del toro para impedir que la cogida tuviera fatales consecuencias; pero todo fué inútil. Cuando las asistencias lo recogieron del suelo, su rostro, completamente desfigurado, presentaba un horrible aspecto. Entró en la enfermería en estado preagónico y momentos después falleció.

Fué un lidiador completo. Con el capote y la muleta toreaba a la perfección, y sólo hay que censurarle la falta de gracia innata en los toreros sevillanos, y que él no poseía; pero esto lo suplía con una técnica excelente. Su dominio sobre los reses era maravilloso; además era un buen banderillero, y todo ello reunido fueron las causas de que, a pesar de encontrarle la muerte en plena juventud, haya dejado huellas imborrables en la historia de la tauromaquia.

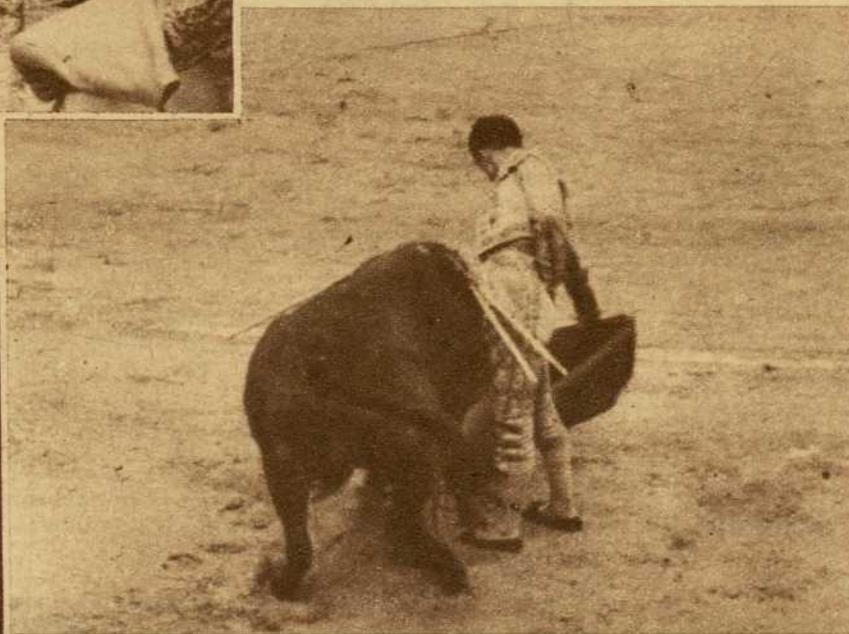
Su cadáver fué trasladado a su ciudad natal, que hizo a los restos del diestro una impresionante manifestación de duelo. Tantas eran las esperanzas que en él habían puesto los aficionados valencianos, que todos quisieron tributarle un último homenaje de admiración.



«Navarrito», Joselito Torres y Márquez

LA NOVILLADA LIDIADA EL DOMINGO EN MADRID

Seis reses de don Manuel Arranz para Manuel Navarro, «Navarrito», Manuel Márquez y el venezolano Joselito Torres, nuevo éste en Madrid



Un pase de «Navarrito» al primero de la tarde

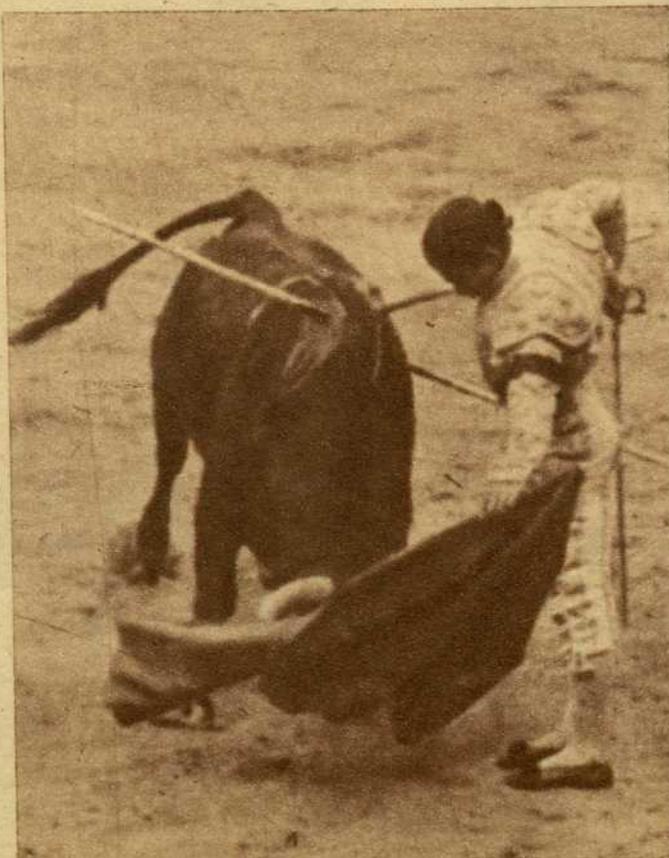
MEJORO el tiempo y pudo así celebrarse la novillada que se anunció para el primer día del presente mes de abril. No hubo variación en el cartel y, en consecuencia, la entrada fué buena, pues la combinación era interesante.

Media tarde por filo estábamos ya fuera del coso taurino. Lo que quiere decir, y dice por las claras, que la fiesta duró poco. Mas no se entienda que en la levedad de su duración hubo mérito, porque el festejo, que sólo necesitó de noventa minutos para su total desarrollo, fué para todos, y conste que incluímos también a los turistas, pesado y sólo a ramalazos, muy distanciados unos de otros, interesante.

A mí entender se ha empezado de nuevo, en la novillada del domingo, a dar golpes bajos a nuestra Fiesta. Uno, muy grave, se lo dió el ganadero que envió dos reses válidas para la lidia y cuatro que debieron quedar en la dehesa para ser sacrificadas en un matadero en el caso de que no hubieran mejorado de sus dolencias. Estas cuatro reses habían enmalecido en tal grado que, honradamente, no se podía decir de ellas que eran cualquier suerte de enemigo para un hombre que estuviere en posesión de medianas facultades físicas. Todo lo que los toreros hicieron con esos cuatro astados inanes merece el castigo del pronto olvido. Y si por esto la novillada sólo puede ser tenida en cuenta en una tercera parte, está dicho que fué bien poca cosa. Poca cosa que queda empequeñecida aún porque en esa tercera parte recibió el festejo el otro golpe bajero que señalo. Y fué esa

agresión a la pureza de nuestra Fiesta la dádiva, que se hizo a petición de algunos miles de turistas, de una oreja al novillero mejicano Manuel Márquez.

Había hecho Manuel Márquez una faena zozobranante en buena porción y cuajada de respingos momentos de emoción desatada. Hubo instantes de



Joselito Torres, que hacía su presentación en las Ventas, toreando al natural

(Fotos B. domero)

pánica hermosura, y a su vez otros desasosegados por la inseguridad que el mozo comunicaba a los espectadores con sus intervenciones vehementes. Por los caminos que a otros lidiadores han llevado al triunfo clamoroso anduvo Manuel Márquez y logró cortar la primera oreja que se concede en 1952 en Madrid. Pero no consiguió el mejicano dar unidad a su labor, y como esto de la unidad en las faenas de muleta es algo que estimó fundamental a la hora de constatar méritos, dicho está que el triunfo no fué completo. Por lo demás, hay que tener en cuenta las muchas cosas logradas que el novillero Márquez hizo con capote y muleta y la buena traza que se da el chico con el estoque, para no olvidar su nombre a la hora de citar novilleros con posibilidades. Por otra parte, —y en esto no cuenta la opinión crítica de quien desapasionadamente juzga la labor de un diestro—, he de decir que el toreo del mejicano Manuel Márquez gusta mucho al público festero y no extrañaré que pronto sea el novillero mejicano uno de los más solicitados fuera de Madrid..., y en la capital de España si logra fijar en términos exactos su concepción de lo que debe ser una faena perfecta y olvidada de cuando en vez los efectimos.

Era primer matador Manuel Navarro, «Navarrito», único espada de la ter-

na de nacionalidad española. Y no hubo suerte para el español, que si bien estuvo decidido en el primero y oyó muchos y fuertes aplausos durante la faena y, una vez arrastrado el novillo, dió la vuelta al ruedo, no pudo con el áspero cuarto.

Joselito Torres hacía su presentación en Madrid. Parece el muchacho venezolano un novillero valiente, que no supo sujetar sus nervios en tarde tan señalada para él. Sabe su oficio y no se arredra por voltereta más o menos. Es, o lo parece, torero amigo de los adór-



Manuel Márquez dió con éxito ese pase que se ha dado en llamar la «dosantina»

nos y aficionado a los desplantes. Bulle mucho y propende a la espectacularidad. No puedo fijar un juicio relativamente firme porque creí adivinar en él un exceso de preocupación, natural por otra parte, en efemérides para él tan importante. Fué variada y colorista su faena al tercero, pero no acertó con el estoque. El sexto le dió varios sustos, pero el mozo americano se repuso pronto y al final mató bien. Fué despedido con aplausos.

Lo bueno, si breve, dos veces bueno, según dijo Gracián. Lo malo, si breve, mitad de malo, se puede decir y es verdad.

BARICO

LAS RESES DEL DOMINGO, EN MADRID

LE gustan los novillos?—me dice don Livinio, mientras los veterinarios examinan detenidamente las reses el día antes de la corrida.

—Me agradan. Tanto por su trapío y finura como por las reacciones que han experimentado. Y creo que van a ser bravos.

Terminado el reconocimiento me aproximó al conocedor.

—¿Su nombre?

—Ignacio Sánchez.

—¿Tiempo que lleva al servicio de don Manuel Arranz?

—Cinco años.

—Lo suficiente para conocer todas las reses de la vacada, ¿no es así?

—Sí, señor.

—¿Cuál será el mejor novillo?

—El número 47.

—¿Se llama?

—"Gavioto".

—¿En qué se basa para hacer tal afirmación?

—En que su madre, la "Gaviota", es una vaca de bandera y todos sus hijos han salido hasta ahora extraordinarios.

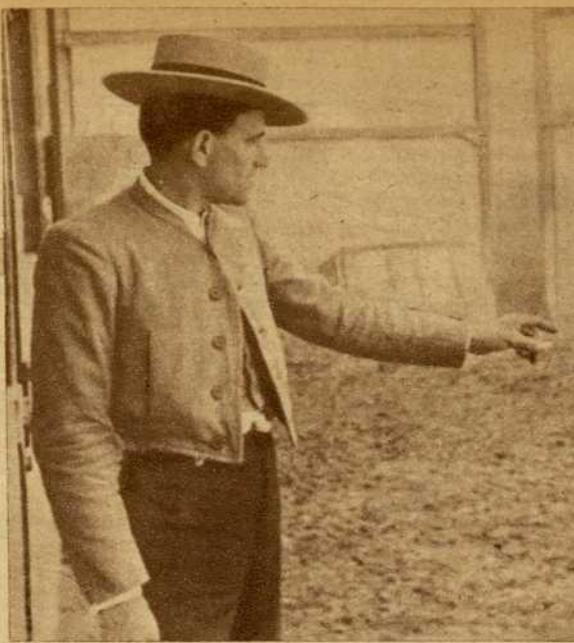
—¿Y el más manso?

—Manso, ninguno de los seis.

—Quiero decir en el que menos confianza tiene usted.

—En el "Charrango", número 37.

La novillada de don Manuel Arranz resultó brava y noble en conjunto. Toda ella de buen corte, embistió con alegría, proporcionando a su criador un nuevo triunfo en la Plaza de Madrid. Destacaron los novillos



El mayoral de don Manuel Arranz, Ignacio Sánchez

primero, tercero y quinto, que fueron superiores, desentonando algo el cuarto, designado como el mejor por el mayoral.

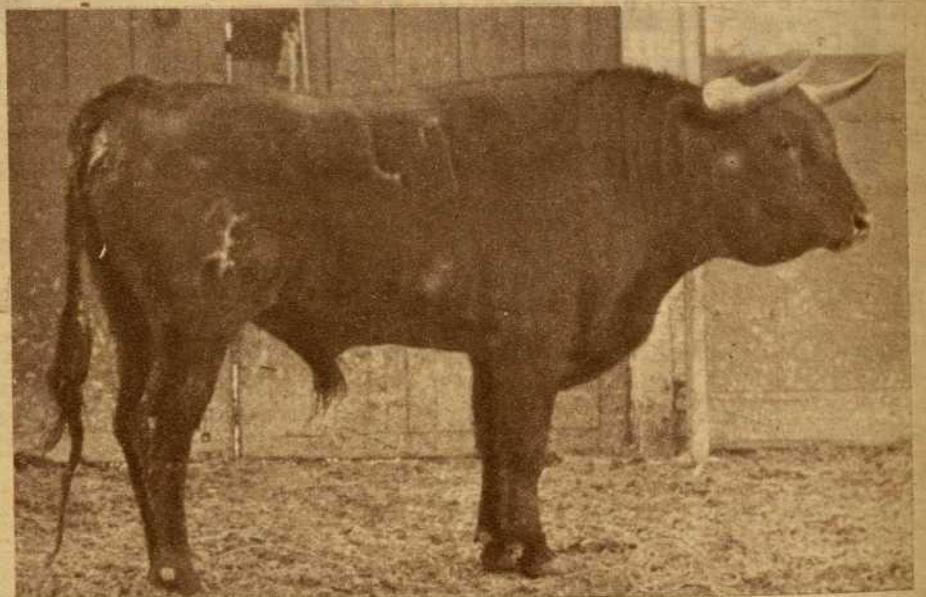
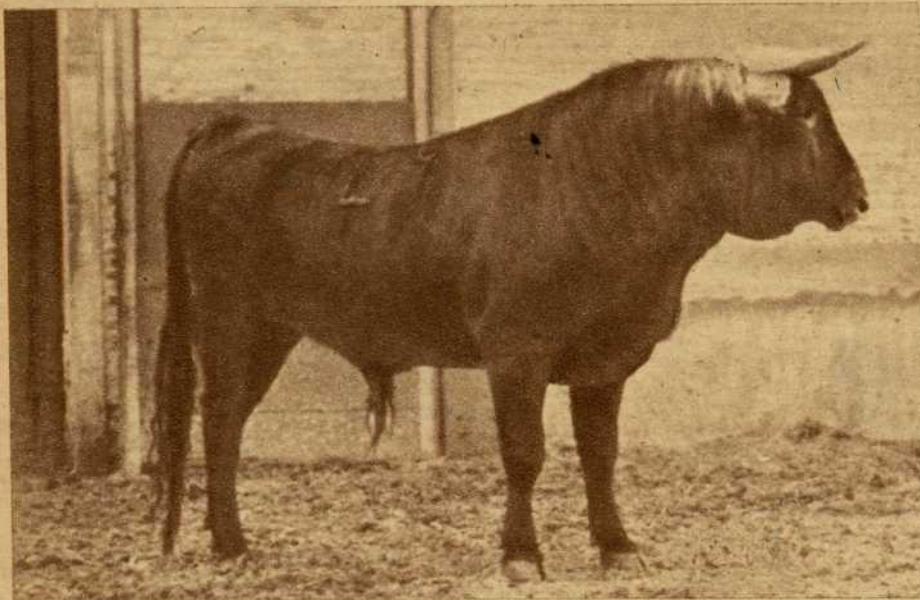
Abrió plaza "Granizo", número 29, negro, que salió con mucha alegría. Recibió tres varas, recargando en las tres, y llegó a la muerte bravo y suave, aunque escaso de poder. Novillo muy bueno, que dió un peso de 225 kilos. "Palmello", número 2, berrendo en negro, acudió con celo a los capotes. Arrancó codicioso a la primera vara, recargando y durmiéndose en la suerte, de la que salió doblando las manos. Volvió a recargar en el segundo puyazo, acabándosele las fuerzas y arrodillándose otra vez. El novillo, de buenas condiciones, pasó al final sin poder, pero bravo y dócil. Dió un peso de 206 kilos. "Repollito", número 18, negro, embistió tres veces a los caballos con gran estilo y llegó a la muleta con arrancada argla y templada. No-

ANTES Y DESPUES DE LA NOVILLADA

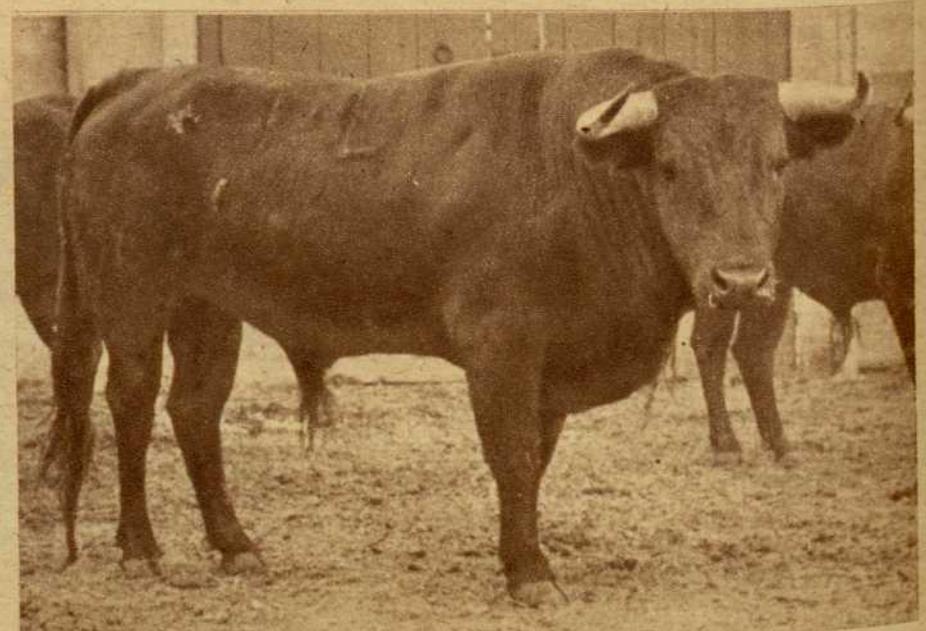
villo también de excelentes condiciones, cuyo peso fué el de 223 kilos. "Gavioto", número 47, negro, con más leña que sus hermanos y huido, recibió de primeras un picotazo, derribando y marchándose de la reunión. Apretó en la segunda vara y recibió voluntarioso la tercera, en la que puso de manifiesto su poco poder. Llegó al final con arrancadas desiguales y frenando por ambos lados. Dió un peso de 208 kilos. "Relojero", número 14, negro, gordo y mogón del izquierdo, fué un toro de magnífico trapío, bravo y noblote, que se creció en el transcurso de su lidia. Tomó cuatro varas, derribando en la primera, quitándose el palo en la segunda, con sobería la tercera y dejándose pegar fuerte en la cuarta. Pasó a la muerte con poder, tomando el engaño bravo y noble. Dió un peso este bicho de 268 kilos. Y "Charrango", número 37, negro, salió del chiquero con muchos pies. Cumplió en la primera vara, se repuchó en la segunda al sentir el pincho, apretando después, y acudió pronto a la tercera. Novillo bravo y dócil para la muleta, que pesó 254 kilos.

Resumen: Una novillada estupenda, de la que en justicia se aplaudieron cuatro bichos.

AREVA



«Gavioto», núm. 47. El mayoral dijo que sería el mejor y fué el de peores condiciones



«Granizo», número 29. Resultó muy bueno

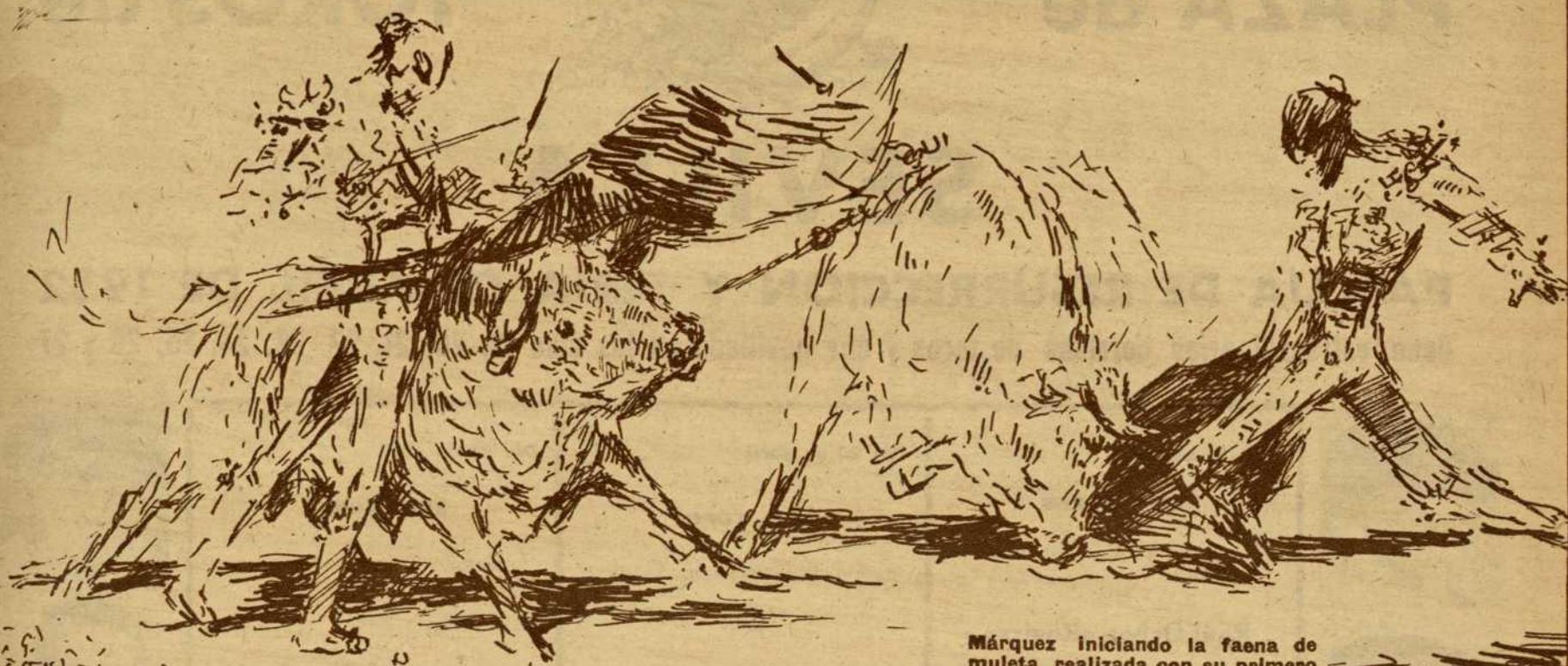


«Relojero», número 14, jugado en quinto lugar. Fué el de más peso y se creció en la lidia

(Fotos Zurita)

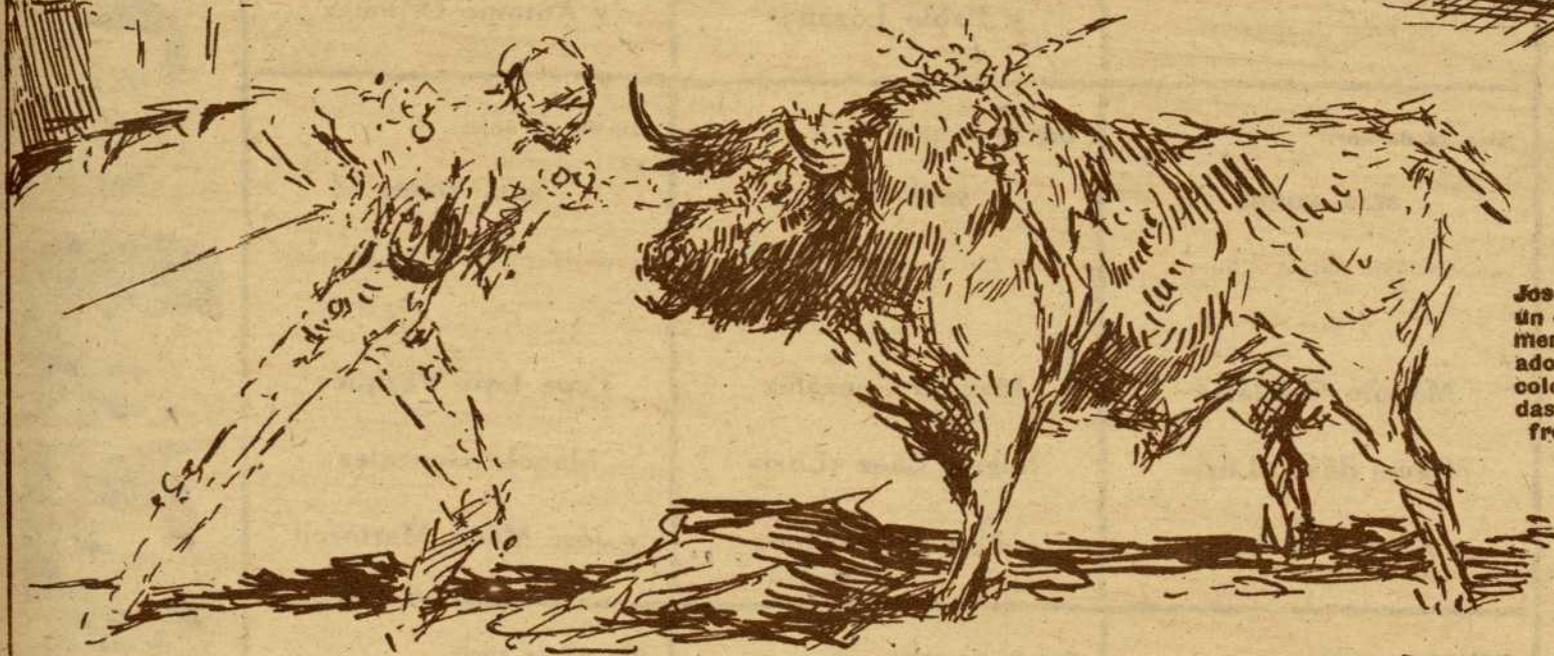
COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

EL LAPIZ en "EL RUEDO" La novillada del domingo, por Antonio Casero

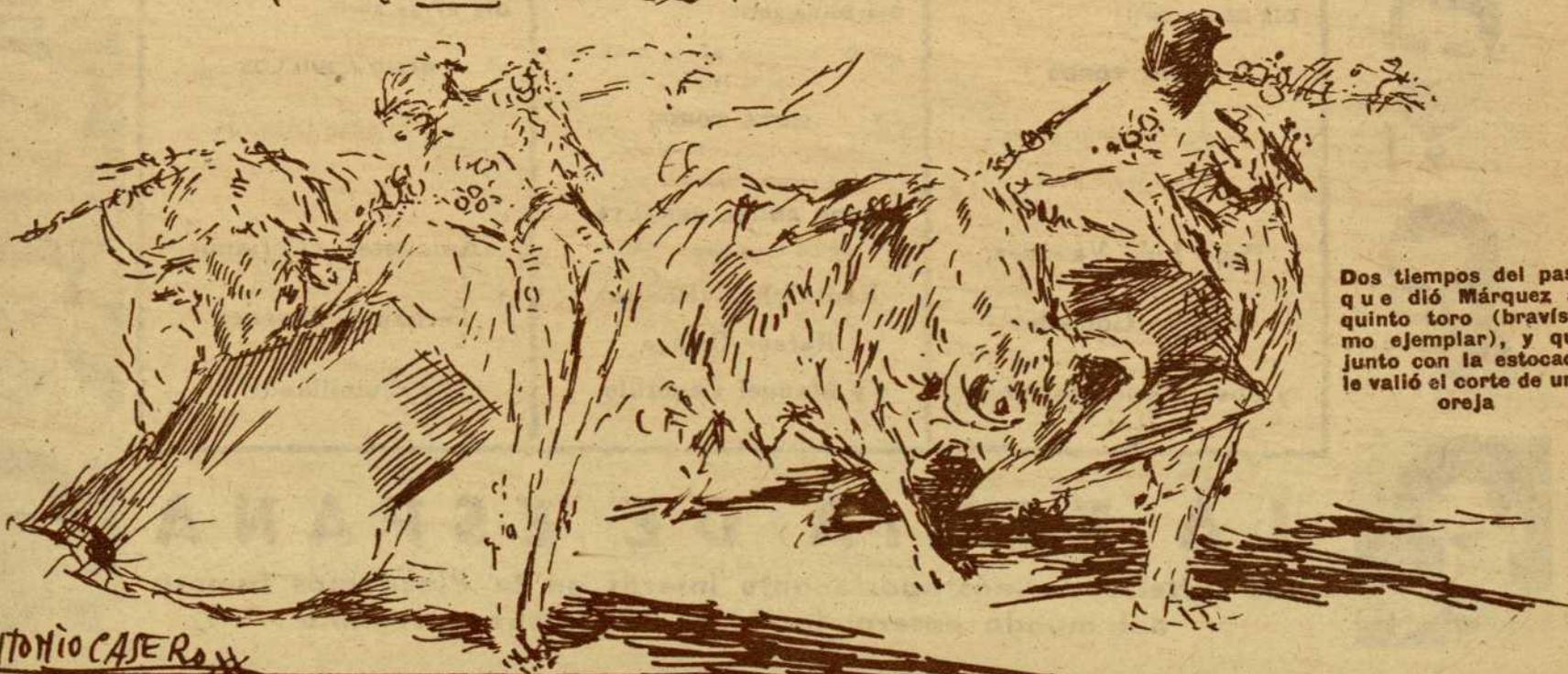


Márquez iniciando la faena de muleta realizada con su primero

Un pase de pecho de "Navarrito" a su primer toro



Joselito Torres sufrió un desarme en su primer toro, y ejecutó ese adorno, que remató, colocándose de espaldas, rodilla en tierra, frente a su enemigo



Dos tiempos del pase que dió Márquez al quinto toro (bravísimo ejemplar), y que junto con la estocada le valió el corte de una oreja

ANTONIO CASERO

PLAZA de



TOROS de

SEVILLA

PASCUA DE RESURRECCION Y FERIA DE ABRIL DE 1952

Ocho extraordinarias corridas de toros y una novillada en los días 13, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26 y 27



Día 13 de abril

SEIS TOROS

de don Manuel González
para

Raúl Ochoa «Rovira»

Rafael Ortega

y Jaime Malaver

que tomará la alternativa

Día 20 de abril

SEIS TOROS

de don Ignacio José Vázquez

para

Pepe Luis Vázquez

Antonio Ordóñez

y Pablo Lozano

Día 21 de abril

SEIS TOROS

de don Clemente Tassara

para

Manuel Capetillo

José María Martorell

y Antonio Ordóñez

Día 22 de abril

SEIS TOROS

de don Carlos Núñez

para

Manolo González

Miguel Báez «Litri»

y Manolo Vázquez

Día 23 de abril

SEIS TOROS

de don Felipe Bartolomé

para

Manolo González

Miguel Báez «Litri»

y Manolo Vázquez

Día 24 de abril

SEIS TOROS

de don Salvador Guardiola

para

Pepe Luis Vázquez

Manolo González

y José María Martorell

Día 25 de abril

SEIS TOROS

de don Antonio Pérez

Tabernero para

Pepe Luis Vázquez

Manolo González

y José María Martorell

Día 26 de abril

Corrida organizada por la Asociación
de la Prensa

SIETE TOROS

de don Eduardo Miura,
el primero rejoneado por

DON ANGEL PERALTA

y los otros lidiados por

Raúl Ochoa «Rovira»

Rafael Ortega

y Manuel Capetillo

Día 27 de abril

OCHO NOVILLOS

de don Juan Cobaleda

para

«Antoñete», «Coriano»

Fernando Jiménez

y «Jumillano»



LA FERIA DE ESPAÑA

Los carteles de más apasionante interés en la Plaza más famosa del mundo entero: la de la Maestranza sevillana

HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

Dicen que JULIO APARICIO tiene mal genio

¿Por qué?



El joven maestro madrileño muestra a Córdoba unos periódicos mejicanos...

A PENAS llegó de Méjico Julio Aparicio, sus amigos le ofrecieron un homenaje popular.

—¿Lo merecías?
—Los premios nunca se merecen; por eso se agradecen tanto.
—¿Qué se premiaba?
—Según dijeron, mi campaña de América.
—¿Sabes que un periódico mejicano ha hecho tres grupos de los toreros españoles que habéis toreado esta temporada allí?
—¿Tres grupos?
—Sí. En el primero están Martorell y Manolo González; en el tercero, Alfredo Jiménez, Antonio Caro y no sé quién más, y en medio te han colocado a ti.
—¿A mí en medio?
—Sí. ¿Por qué?
—Pues no me lo explico.
—¿En qué puesto te colocas tú?
—Eso lo saben bien en Méjico.
—¿Qué saben?
—Que yo he ido a arrimarme y a rendir el máximo. Y ahí están los resultados.
—¿Dónde?
—Las orejas, los rabos, las patas... y, en definitiva, es el público quien da la categoría.
—¿Tu mayor disgusto allí?
—No poder torrear la corrida guadalupana por estar herido.
—¿Faena que más saboreaste?
—La que le hice a un toro de Laguna en la Plaza de Méjico.
—¿Y de las que viste?
—Una de Arruza a un toro de Carlos Cuevas, ¡Ah! Y unas chicuelinas

«Sólo me pongo de mal humor cuando mi madre no me pone paella, mi plato preferido. Lo que pasa —aclara el torero— es que tengo amor propio en la Plaza»

de Silverio Pérez a uno de Pastajé.

—¿Por qué has otorgado poderes a Gago?
—Porque es un buen apoderado, un buen amigo de mi padre y estamos de acuerdo en muchas cosas.
—¿Pueden saberse esas cosas?
—No.
—Plan.
—Empezar en seguida y seguir justificándome todas las tardes.
—Para seguir ganando millones.
—La vida está cara.
—¿Será tu gran año?
—Creo que sí.
—¿Lo más difícil del torreo?
—Saberse imponer en un momento decisivo.
—Tu momento.
—En Méjico, el día de mi presentación.
—¿En España?
—En la segunda parte de la última temporada.
—¿Corrida más dura?
—Las dos de Bilbao.
—Julio, tienes fama de ser un chico de mal genio.
—¿Yo mal genio?
—O malos vulgas, dicho más popularmente. ¿Por qué?
—Me pongo de mal genio cuando mi madre no me pone paella, mi plato preferido.

—Genio fuera de casa, Julio.
—Creo que no sea la palabra indicada.
—Indica.
—Amor propio en la Plaza.
—¿Lo que en la jerga taurina se llama casta?
—Te quemas.
—¿En qué preciso momento has demostrado mejor eso?
—Al cambiar de apoderado el año pasado. No tenía firmadas más que seis o siete corridas, y por mis actuaciones llegué a torrear setenta.
—Cuando ves tu nombre con letras gordas por los periódicos, ¿qué piensas?
—La verdad es que me da mucha alegría.
—¿Qué crónica te emocionó más?
—Una en la que el periodista recordaba la opinión de «Manolete» referente a mí.
—¿Qué dijo «Manolete»?
—Pues verás. Yo oí que una muleta que me regaló él. Cuando fui a recogerla de sus propias manos, me dijo: «Que Dios te dé suerte para que pegues muchos naturales, que yo creo que serás matador de toros.» Y esta frase ha sido y sigue siendo mi obsesión.
—¿Cuántos vestidos de torrear llevaste a Méjico?



Julio Aparicio, visto por Córdoba

—Muy poquitos: tres. Uno azul y oro, otro blanco y oro y el tercero azul más clarito y plata.
—¿Y cuántos has traído?
—Uno. El azul y oro. Los otros se los regalé, uno, a un banderillero de allí, y el otro, a mi amigo Luciano Arache.
—¿Qué más has dejado?
—Una espada, capotes, muletas... ¡Ah!, y el capote de paseo también se lo regalé a otro amigo.
—¿Y qué has traído?
—Con lo que más contento vengo es con la ilusión de volver. Cosas... pues una Virgen de Guadalupe a mi madre, una radio, un reloj de pulsera que me regaló el Presidente Alemán, y alguna otra cosilla.
—Oye, Julio, ¿en Méjico hay peluquerías?
—No me hagas esa pregunta porque van a pensar que hacemos propaganda familiar.
—Me refiero a esas otras «peluquerías»...
—Yo no las he visto.
—¿La gente no sospecha?
—No.
—Buena señal...

SANTIAGO CORDOBA



«... yo he ido a arrimarme, a rendir el máximo. Y ahí están los resultados: orejas, rabos, patas...»



«He otorgado poderes a Gago porque es un buen apoderado, un buen amigo de mi padre, y estamos de acuerdo en muchas cosas...»



«La vida está cara», sonríe Julio Aparicio (Información gráfica de Zarco)



«¿Que si hay peluquerías en Méjico? No me pregunte eso... porque van a pensar que hacemos propaganda familiar»

Los toros en las Bodas de Oro del MADRID



Festival en homenaje a VICENTE PASTOR



Participaron en él, el duque de Pinohermoso, Ortega, El Estudiante, Bienvenida, Antoñete y el jugador «merengue» Montalvo

Vicente Pastor tomó la alternativa hace cincuenta años. Casi a la vez que nacía el Madrid. Por eso, el Club ha querido rendirle un homenaje en sus Bodas de Oro. El festival celebrado en la Monumental de las Ventas estuvo presidido por el famoso ex torero, símbolo de la torería madrileña

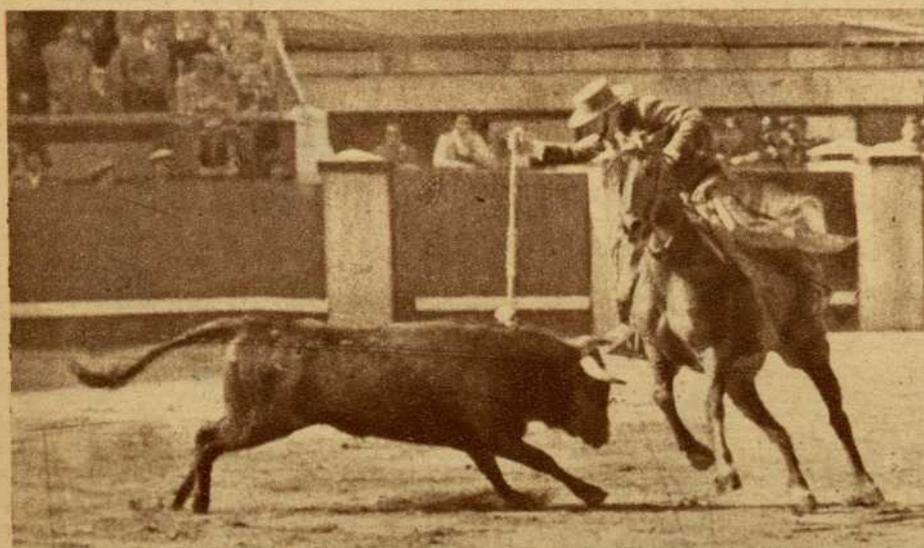


«El Estudiante», Montalvo, Vicente Pastor, Antonio Bienvenida, Domingo Ortega y el duque de Pinohermoso. Va a comenzar el festejo, y en el callejón las cuadrillas se disponen para hacer el paseillo, llevando al frente al que hizo popular el alias de «El Chico de la Blusa»



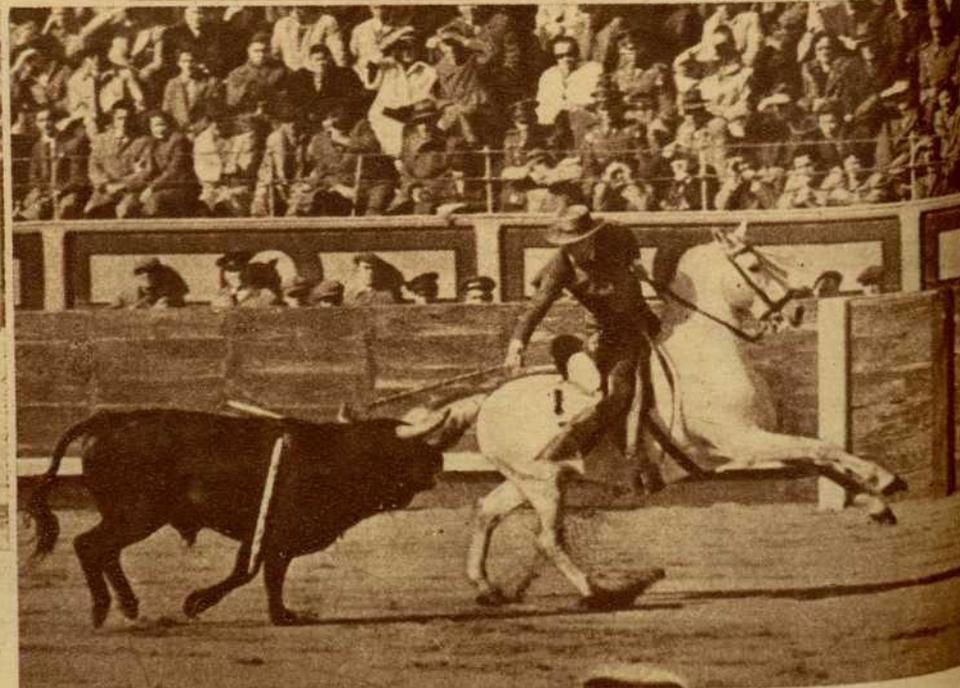
Suena la música. El duque de Pinohermoso, airoso jinete en caballo blanco, va en cabeza de las cuadrillas. Vicente Pastor, con su paso de «Soldado romano», marcha entre los espadas del festival

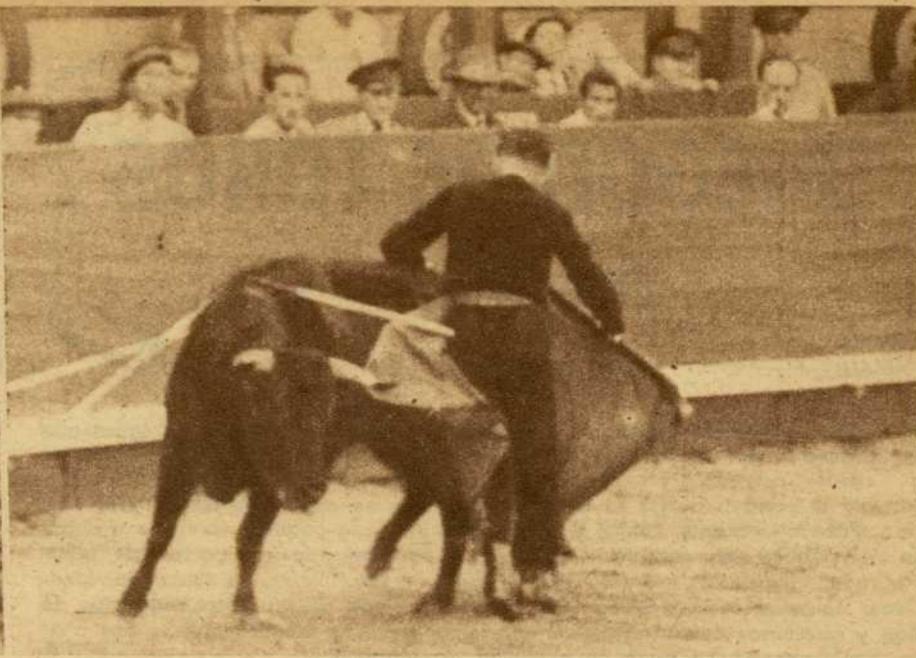
Como en el fútbol, los fotógrafos invadieron esta vez el campo de batalla... Menos mal que fué sólo mientras Santiago Bernabéu ofrecía a Vicente Pastor la medalla de oro del Club



El duque de Pinohermoso clava un rejón en todo lo alto, llevando a su cabalgadura hasta los mismos cuernos de la res. El duque rejoneó un toro de su ganadería (Foto Hermes)

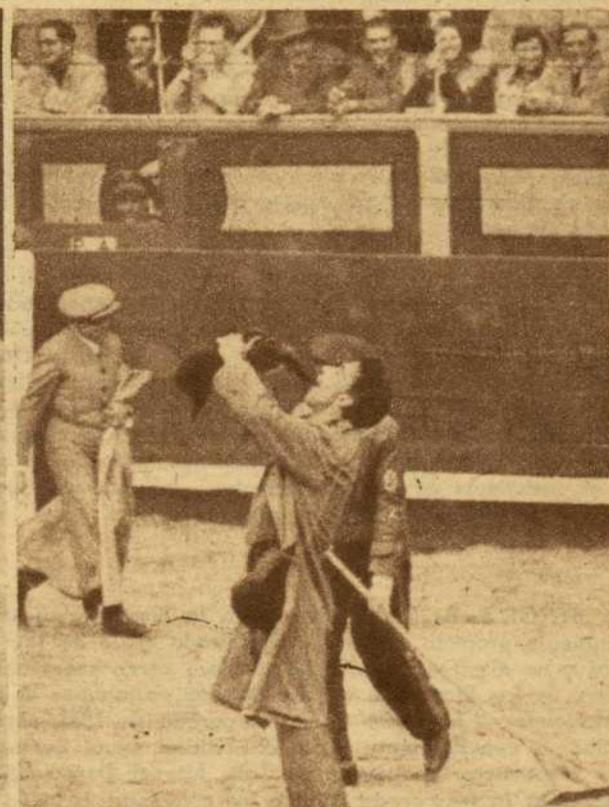
Después de quebrar un rejón sobre el lomo del toro, el ilustre prócer burla ágilmente la acometida de la fiera (Foto Hermes)





Domingo Ortega brindó la muerte del bicho que le cupo en suerte a Vicente Pastor. Dos épocas entablaron así, con el callejón por medio, un cordial diálogo

El torero de Borox, en un molinete ajustado. Ortega luchó con el viento, pero probó la eficacia de su muleta



«El Estudiante» ve rodar a su toro. Una estocada en lo alto que le valdría la oreja del astado

Como hacía mucho frío Luis Gómez dió la vuelta al ruedo cubierto con una gabardina, y además «se echó» un trago de la bota que le arrojaron desde un tendido



Antonio Bienvenida tuvo que enfrentarse a un bicho de «malas ideas» de Antonio Pérez. Pero el arte de Antoñito salió airoso del trance. En la foto aparece durante su faena de muleta.

«Antoñete», el novillero madrileño, se lució con la capa y la muleta. Aquí se le ve en una verónica bien recogido el capotillo y marcando muy bien la salida del bicho

El novillo que lidió y mató Montalvo fue banderilleado por sus compañeros de equipo. En la foto aparece Gabriel Alonso colocando un par de garapullos (Fotos Baldomero)

PREGON DE TOROS

Por Juan León

ES frecuente entre españoles arremeter contra los impuestos. Es igual que procedan del Estado, de la Provincia o del Municipio. Se les llama el «fisco», con rabia y asco, como si la palabra tuviera un significado ultrajante, y si pueden burlar al fisco, lo burlan, y se pavonean de haberlo burlado. Paradójicamente, somos dados a quejarnos de cuantos servicios u obras de uso público hay establecidos. Nuestros puentes, nuestras carreteras, nuestras redes eléctricas y ferroviarias son malos e insuficientes o están mal atendidos, decimos cada tres por dos. Y cuando nos mostramos partidarios de algo y queremos defenderlo o arreglarlo, la primera medida que se nos ocurre, sin embargo, es pedir la exención de impuestos.

La Fiesta de los toros paga muy fuertes tributos, hasta el punto de que suponen, aproximadamente, la mitad del presupuesto de cada festejo. Pero esto ocurre igual en el fútbol, en el cine y en otros espectáculos, como dijimos no hace mucho, y no pasa nada, ni debe pasar, porque el Estado, la Provincia y el Municipio necesitan todos esos ingresos para devolvérselos en obras y organizaciones necesarias para todos, y este es un modo alegre de pagarlos, y poco obligatorio, porque con no ir, en paz.

Sin embargo, so pretexto de que los toros son la Fiesta nacional, y dolidos de que las entradas suban sin tope de año en año, lo primero que pedimos es la protección del Estado, en forma de exención de impuestos. Lo corriente es pedir trato semejante al que se dispensa al teatro; pero esto es injusto, porque el teatro atraviesa una aguda y lamentable crisis, y los toros, no, sin referirnos a otras cosas, que también pesan, por no parecer antitaurinos sin serlo.

Además —y esto es tan grave como cierto—, si alguien consiguiera una rebaja en las cargas fiscales, el público no advertiría el menor alivio en el precio de las localidades. Otros serían los beneficiados.

Otra cosa muy distinta es lo que también se suele responder cuando se pregunta a alguien qué haría en beneficio de la Fiesta: que se le dé más publicidad, que se le sostenga e incremente un clima propicio, sin que se encuentre, como se encuentra, en inferioridad con relación a cualquier otro espectáculo. Esto es razonable y justo, y en la misma ocasión que nos referimos a los impuestos así lo afirmamos; pero no se nos alcanza el remedio, y si insistimos en ello sin desmayo, aunque sin ilusión, es por considerar que es lo único que está en nuestras manos.

...

SEÑOR P. S.: No se favorece a la Fiesta, a nuestro juicio, ni se le crea ambiente propicio con el desacreditado estilo de las declaraciones de diestros y no diestros, invadiendo el fuero ajeno sobre conductas personalísimas fuera de las Plazas. Si en una ocasión sostuvimos el derecho del inolvidable «Manolete» a no torear en la temporada de 1946, porque así convenía a su salud, o, sencillamente, a su comodidad, igual hemos de hacer ahora ante las respectivas decisiones de Luis Miguel Dominguín y Carlos Arruza de comenzar la temporada cuando les convenga, tanto si es por cuestiones personales como por razones profesionales.

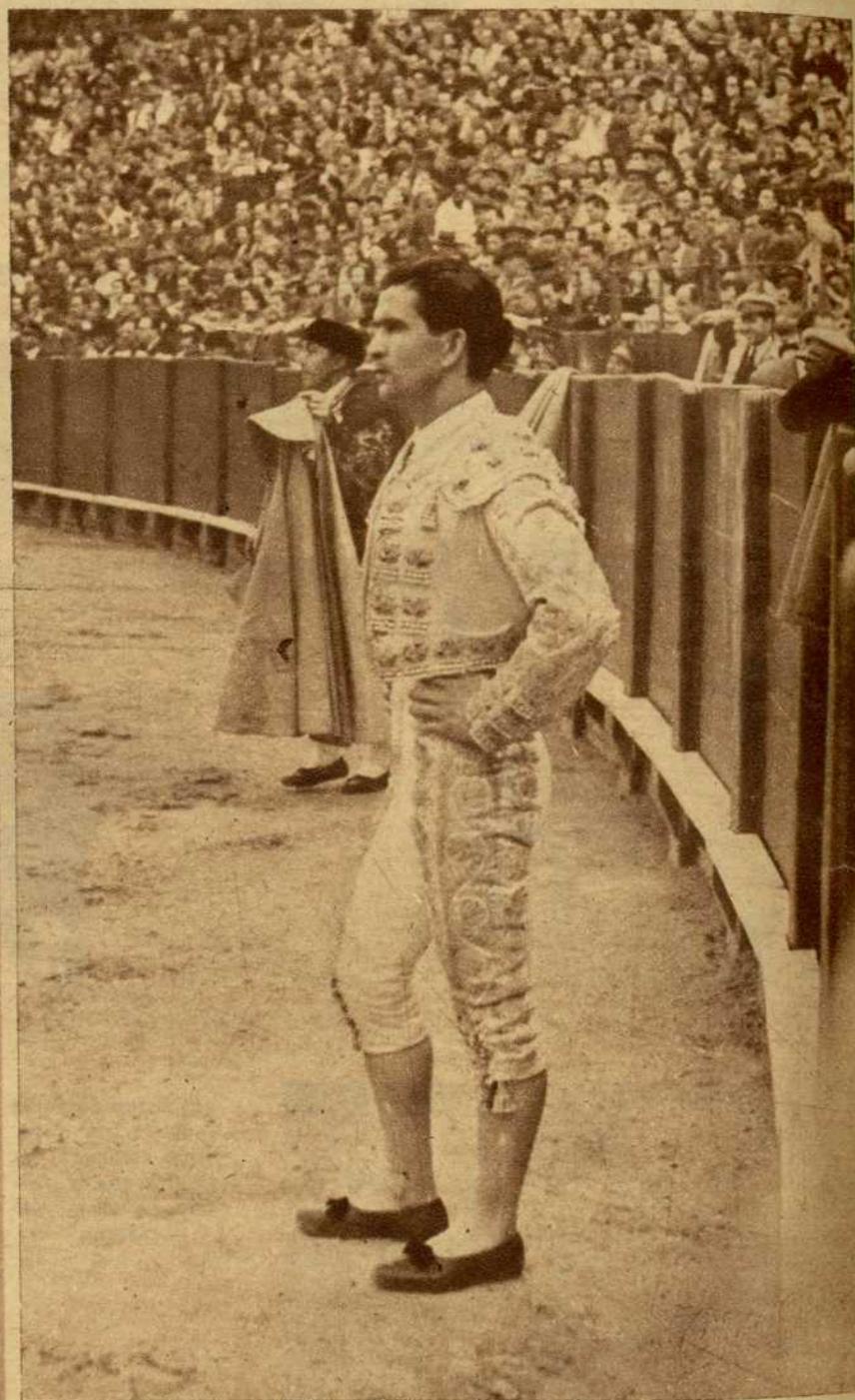
Don Juan Belmonte, tantas veces citado, justamente, como ejemplo en todos los órdenes, se fué y volvió a los toros cuando quiso, y dejó, en la misma época en que hacía esto, de venir a Madrid con la frecuencia que lo había hecho en las temporadas de su competencia con «Joselito». Y como este ejemplo podrían citarse muchísimos, para demostrar que los toreros de ahora son exactamente iguales a los de antes, tanto en lo humano como en lo profesional. Son sujetos de los mismos impulsos que nos mueven a todos los hombres, y tienen también su libre albedrío para gobernarse según sus gustos.

¿Que no le parece bien esta respuesta? Pues lo siento; pero si de verdad me lee usted con frecuencia, no podía esperar otra.

MALAVÉ

MATADOR de TOROS

El domingo de Resurrección en la Maestranza de Sevilla



El próximo día 13, Domingo de Resurrección, recibirá la alternativa este famoso torero en la Plaza de sus grandes triunfos, la Maestranza sevillana.

Se espera con extraordinaria y grandiosa expectación este acontecimiento taurino, después de su gran éxito en aquella Plaza en la pasada feria de San Miguel, en la que la faena ejecutada a uno de sus toros ha sido enjuiciada y confirmada por la severa e inteligente afición sevillana como la mejor de las mejores hechas en la histórica Plaza sevillana en el presente siglo.

LA REVISTA QUE EL HOMBRE

SUCEDIO...

DEBE REGALAR A LA MUJER

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LA LINEA

Seis toros de la señora viuda e hijo de don Ramón Gallardo para «Parrita», Manuel Capetillo y Rafael Ortega



Rafael Ortega, Manuel Capetillo, el ganadero don Juan Gallardo y «Parrita»

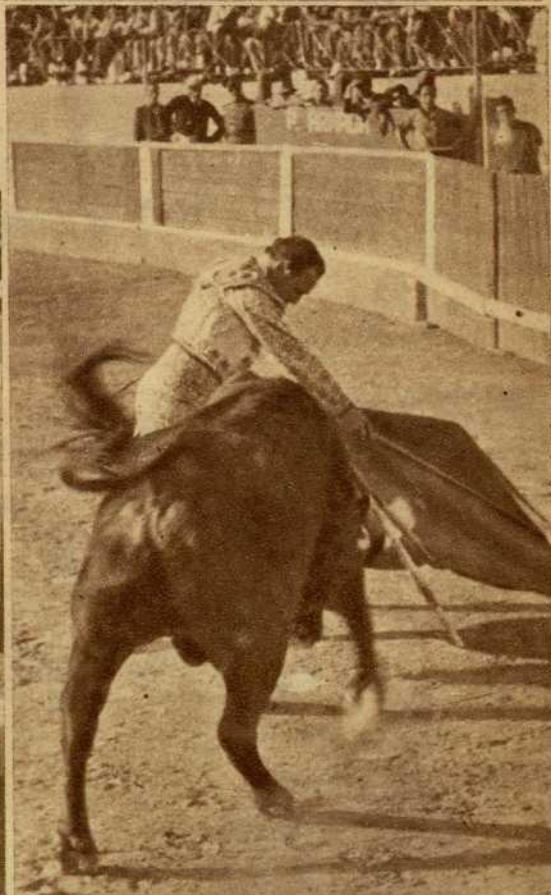
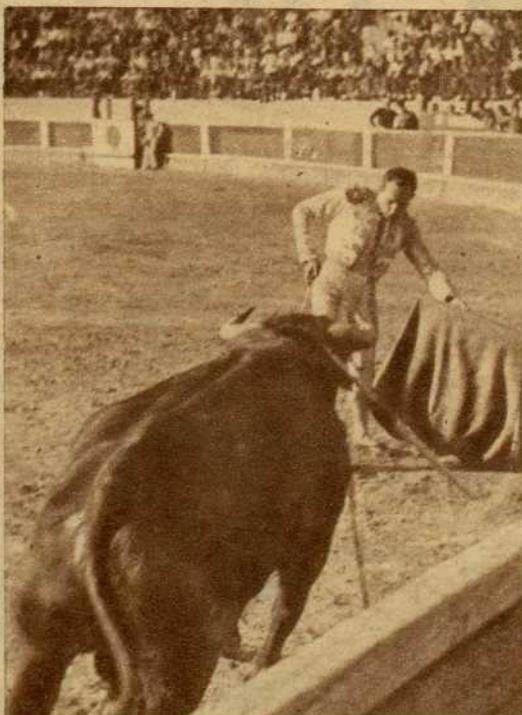
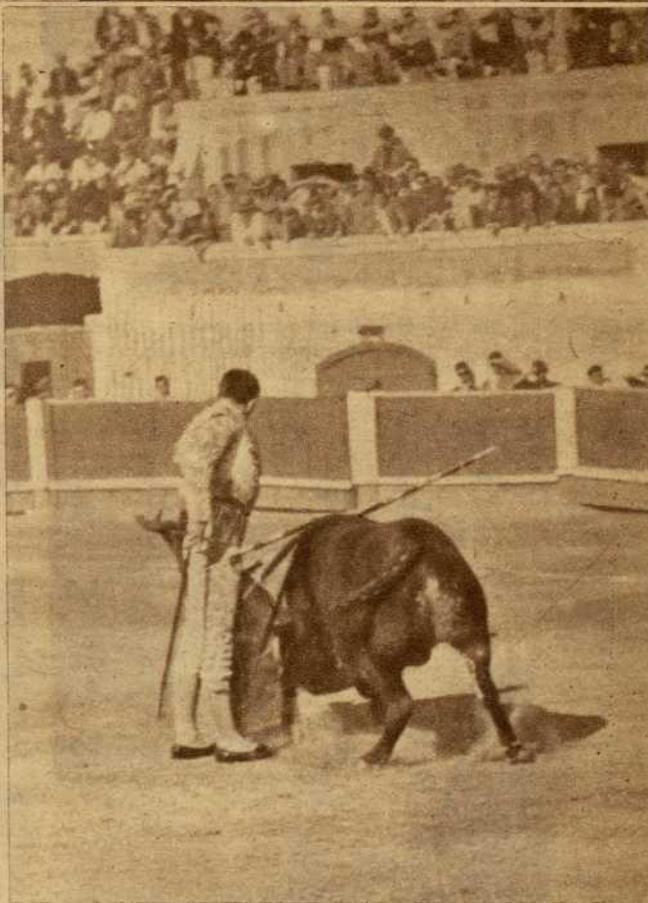


Un buen natural de «Parrita» al toro lidiado en cuarto lugar

«Parrita» toró muy bien con el capote a su primero



Un mulatazo de Manuel Capetillo al segundo toro, en el que fué ovacionado



Este es el momento de la gravísima cogida que sufrió el mejicano Manuel Capetillo

Rafael Ortega citando al natural al toro del que cortó las dos orejas (Fotos Garcisánchez)

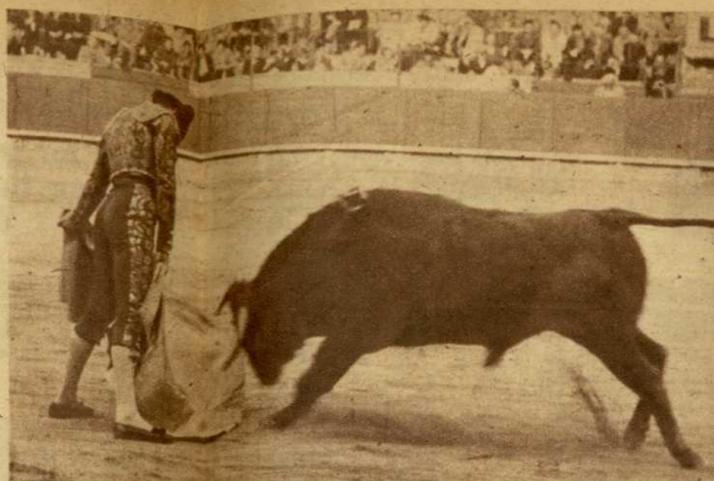
Rafael Ortega en un ayudado por alto en el sexto toro del que cortó orejas y rabo



Novillada del día 1.—Ha terminado el paseo. «Antoñete» va a dejar el capote de paseo



Dos Santos, en el teléfono. ¿Tan fácil es el adorno?



«Carriles» lancea con las manos bajas

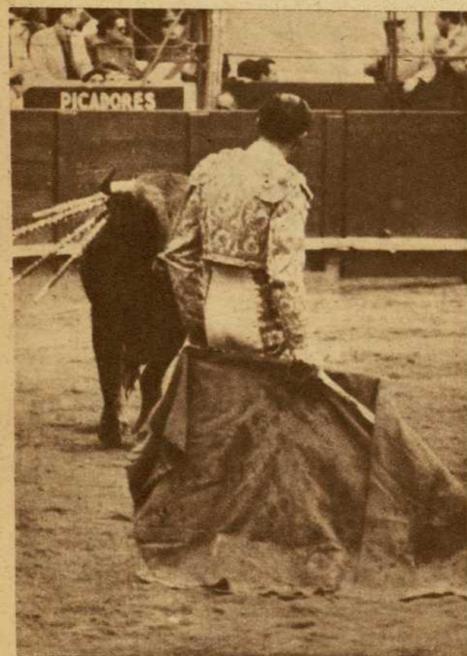


Fernando Jiménez sacando un pase de pecho



César Girón se para con el cuarto de la novillada

En Barcelona hubo corridas el día 1, el día 5 y el día 6 de abril



«Antoñete» tantea con la derecha

Un natural con la izquierda de César Girón

1 de abril. - Novillos de Clairac (L.) para Antonio dos Santos, «Antoñete» y César Girón (Monumental)

5 de abril. - Un novillo del marqués de Domecq, y siete de don Laurentino Carrascosa, para Miguel Ortas, «Carriles», Fernando Jiménez y César Girón (Las Arenas)

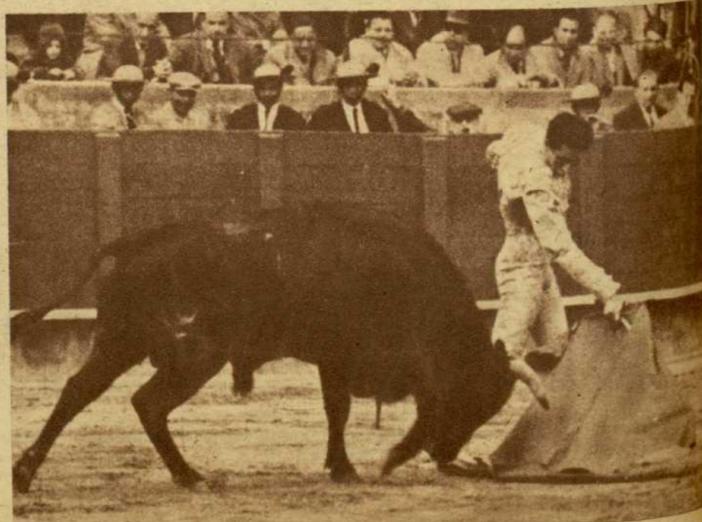
6 de abril. - Corrida de toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para «Rovira», Manolo González y Martorell (Monumental)

Por la cogida de Manolo González actuaron mano a mano Rovira y Martorell



Novillada del día 5.—Manolo González, a quien acompañan unos amigos de Barcelona, presenció el festejo. César Girón le brindó la muerte de un novillo

Miguel Ortas en el primero de la tarde



NOVILLADA HUMEDA

(De nuestro corresponsal.)

EL día del aniversario de la Victoria disfrutamos de una mañana espléndida, que contribuyó a prestar brillantez a la gran parada militar celebrada en el paseo de Gracia; pero a primeras horas de la tarde empezó a encapotarse el cielo, y los chaparrones que cayeron poco después restaron concurrencia a la novillada efectuada en la Monumental, no sin que durante dicho espectáculo derramaran también las nubes algunas lágrimas. Antonio dos Santos, «Antoñete» y César Girón fueron los encargados de estoquear a seis novillos de Clairac (L.), mejor presentados que los que se ven en algunas corridas; pero ocurrió que tales bichos hicieron una lidia poco recomendable, excepto el cuarto, que fué noble hasta dejarlo de sobra.

Al banderillear al primero Dos Santos y Girón, y clavar tres pares, sufrieron otras tantas cogidas aparatosas, y el referido portugués no estuvo más que discreto en su faena. Al cuarto, en cambio, le dió, seguidas, dos largas cambiadas de rodillas (una por cada lado), lo banderilleó él solito, y su labor con la muleta —que brindó a su orino Manolo dos Santos— resultó artística, variada y ovacionada; pero todo lo echó a perder al esgrimir la espada. Aun así y todo, fué aplaudido al final.

«Antoñete» estuvo bien al contener con su primero y se mostró hábil con la muleta ante su segundo, que frenaba los viajes. Esta segunda faena quedó totalmente deslucida con los repetidos intentos de descabello.

Y Girón se nos mostró con la voluntad y la valentía de otras tardes. Se condujo muy bien, en conjunto, con su primero, y como el sexto le llenó muy agotado y nada brillante pudo hacerle con la muleta, entró a matar con gran bravura en la única estocada que recetó, y fué ovacionado.

SIN MOSCAS, PERO CON LUZ

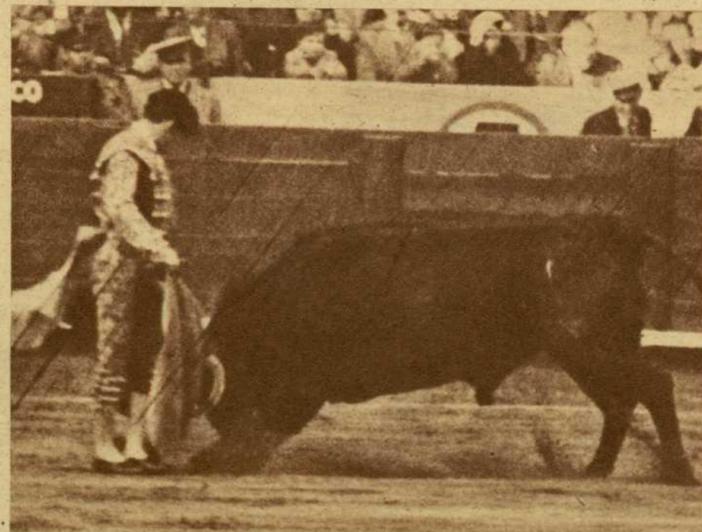
Así terminó la novillada que el sábado día 5 se celebró en Las Arenas; pero hay que tener en cuenta que fué de ocho toros, y no siempre se prestaron éstos a una lidia fácil. El primero, del marqués de Domecq d'Usquin, resultó aceptable, así como tres de los siete de don Laurentino Carrascosa, y los otros cuatro dieron trabajo a los matadores, que fueron Miguel Ortas, «Carriles», Fernando Jiménez y César Carrón.

Del primero merece anotarse la faena adornada que hizo al que abrió plaza y algunos lucidos quites. Dicha res le cogió, y al caer se produjo una lesión en la clavícula izquierda. Saló de la enfermería, desoyendo a los facultativos, y, naturalmente, no pudo hacer nada a derechas con el quinto.

«Carriles» realizó una buena faena de muleta



Los matadores de la corrida del domingo.— ¿Por qué no abandona «Rovira» la afición a hacer el paseo montera en mano? El torero no debe «desmontarse» hasta que no le aplaudan

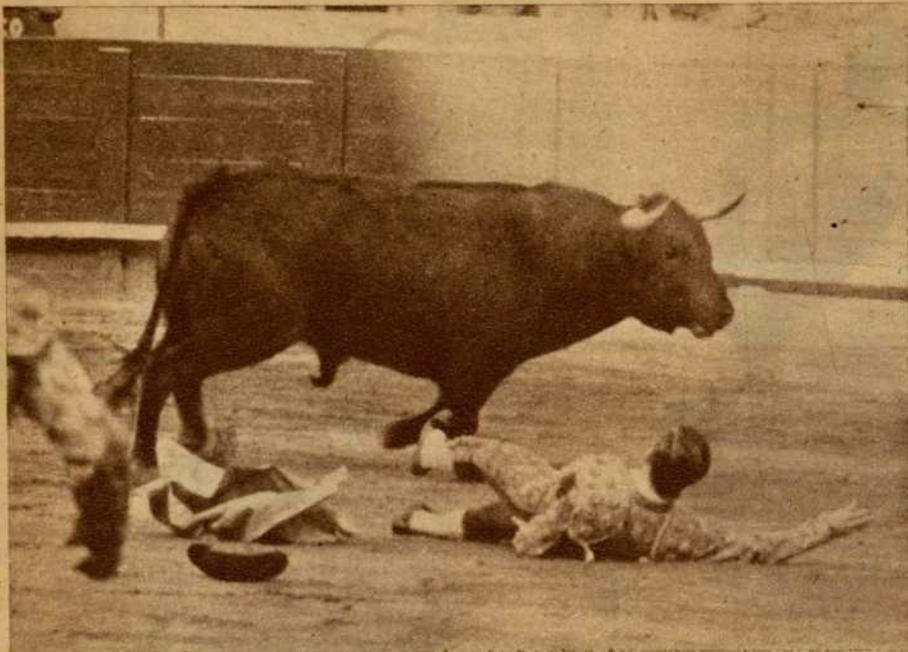


Una chicuelina de Manolo González en el único toro que toreó

con el sexto y fué muy aplaudido con el capote. Matando, no pasó de regular.

Fernando Jiménez se distinguió en la faena —muy torera— que empleó con el tercero de la tarde, al que banderilleó lucidamente también. Hubo vuelta al ruedo. En el otro, poco recomendable, estuvo un tanto pesado con la muleta y breve con el acero.

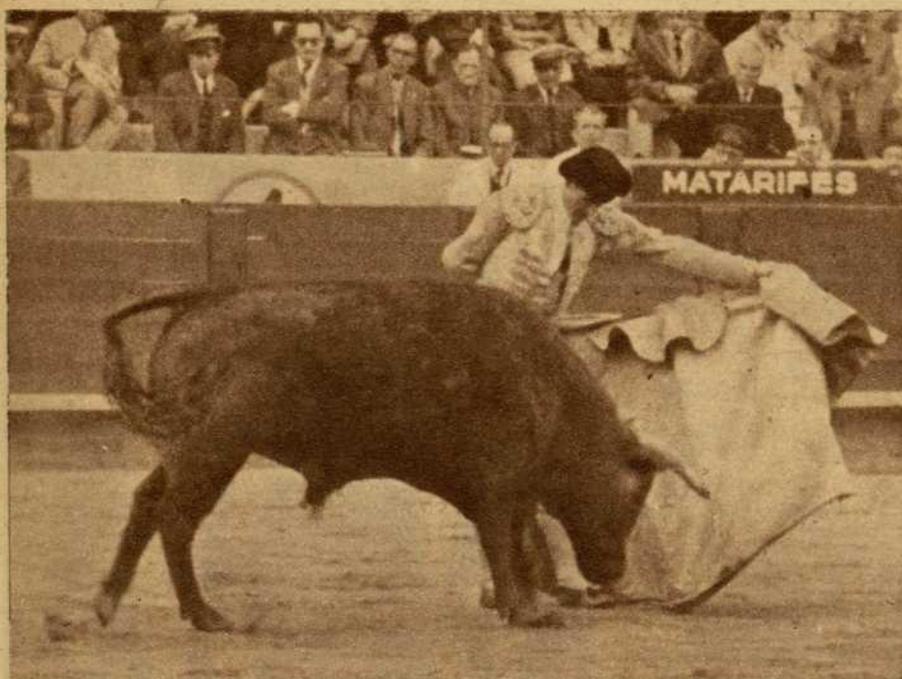
Y César Girón, bien en ambos, y, sobre todo, valiente y con una gran voluntad, como cada tarde. Banderilleó a sus dos enemigos (mejor al octavo que al cuarto), se arrojó y aquantó mucho con la muleta y mató pronto y aceptablemente.



Cogida de Manolo González



Manolo González es conducido a la enfermería

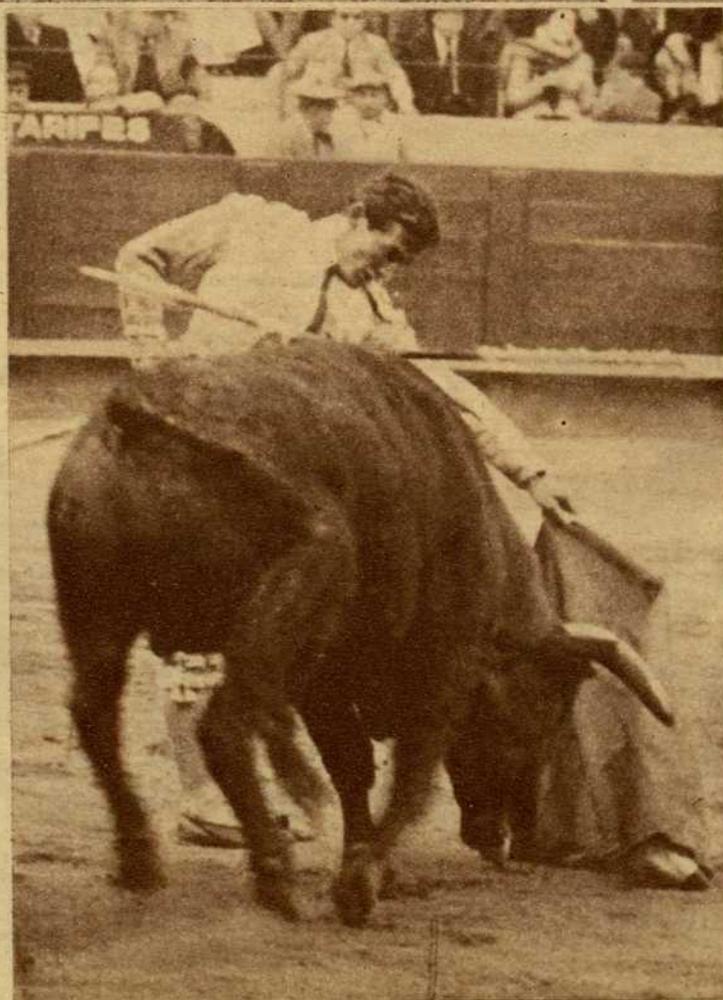


Un lance con el capote a la espalda de «Rovira», que hacía su reaparición en España

APARATOSA COGIDA DE MANOLO GONZALEZ

El cartel de la cuarta corrida de la temporada, lo componían Rovira (que hizo su reaparición), Manolo González y Martorell, encargados de estoquear a seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando; pero, cogido el segundo de dichos diestros, quedó la función en un mano a mano Rovira-Martorell.

La cogida fué muy aparatosa. Había toreado Manolo con el capote, primorosamente, al segundo toro de la tarde, y al hacer el primer quite y dar un lance por el lado derecho le cogió el astado y lo lanzó a una altura incalculable. La caída, de espaldas, resultó violentísima y sufrió el diestro una intensa confusión en la región coxo-femoral y en la metacarpiana del meñique derecho, amén de ligera conmoción cerebral. Pronóstico menos grave, salvo complicaciones.



Martorell se ciñe con la izquierda

Otro momento de Martorell en el toro del que le concedieron la oreja (Fotos Valls)



«Rovira» en su faena de muleta al primero

Los toros de don Antonio Pérez no resultaron tan buenos como los del día 23 del pasado. No es que pelearan mal ni hicieran cosas feas ante los caballos; nada de eso; pero llegaron muy quedados al final, y algunos quedadísimos.

Sin duda influyó esto no poco para que Rovira dejase de lucirse con la muleta; pero mató pronto y bien a sus tres enemigos, entrando por derecho, cosa que no estimó la gente ni poco ni mucho.

Martorell estuvo muy bien con su primero y superior con el quinto, del que cortó una oreja como premio a su brillante labor con la muleta; no sin que resultara cogido varias veces por que-dársele los enemigos en el centro de las suertes que realizaba. En este quinto toro, sobre todo, se le ovacionó con entusiasmo al manejar tanto la capa como la muleta. En el sexto no consiguió realizar nada con brillantez, porque el mencionado defecto que todos los toros tuvieron alcanzó grado superlativo en el susodicho astado.

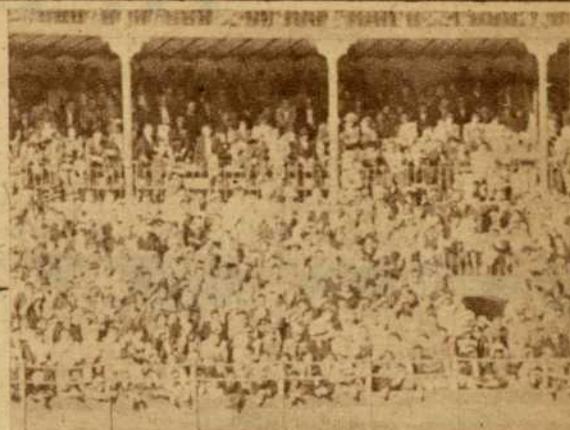
DON VENTURA



Novillada a beneficio de la Asociación de la Prensa en Almería



Se celebró el día 6 con reses de Flores Albarrán para Dámaso Gómez, Enrique Vera y Paco Hernández



Enrique Vera, Paco Hernández y Dámaso Gómez, dispuestos para hacer el paseo



Dámaso Gómez fué cogido por su primero y tuvo que ponerse los pantalones de un monosabio

Dámaso Gómez a la salida de un buen par de banderillas a su primero



Enrique Vera recibió con unas verónicas muy templadas al segundo



Un adorno de Enrique Vera durante la faena de muleta que hizo a su primero



Un buen lance de capa de Paco Hernández al novillo lidiado en tercer lugar



Hernández, que cortó oreja y salió a hombros, en una manoleña (Fotos Ruiz Marín)

TIENTA EN LA GANADERIA DE don Manuel González Martín



La piara...



La casa serrana del Campillo



La ganadera hace los honores a sus invitados



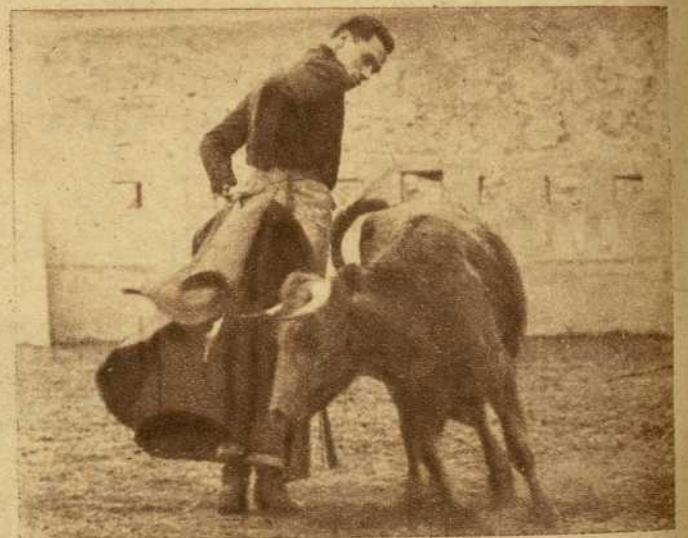
El arte sobrio y hondo de «Parrita»

EN los cuarteles del Campillo, las Zorreras y la cerdilla del campo escurialense, de cara al Monasterio famoso y frente al palacio que sirvió de hostel al rey Felipe durante la construcción de la maravilla de El Escorial, se celebró días pasados la tiesta de vacas de la famosa ganadería de don Manuel González Martín.

Don Manuel González congregó en su finca a un grupo de sus amigos y a los matadores de toros «Parrita», «Lirri» y Lozano, y a los novilleros Fernando Jiménez, «Parrita Chico», Jesús Rodríguez y Alfonso Merino.

Las vacas tentadas fueron todas notables, habiendo algunas francamente extraordinarias por su bravura para el caballo, y todas excelentes por su nobleza y docilidad para el toreo a pie.

La brava sangre morubeña de estos contreras no desaparece en esta vacada. Al contrario, con la escrupulosidad de su propietario, don Manuel González, cada día resplandecen más la nobleza y bravura de las reses de la divisa amarilla y verde.

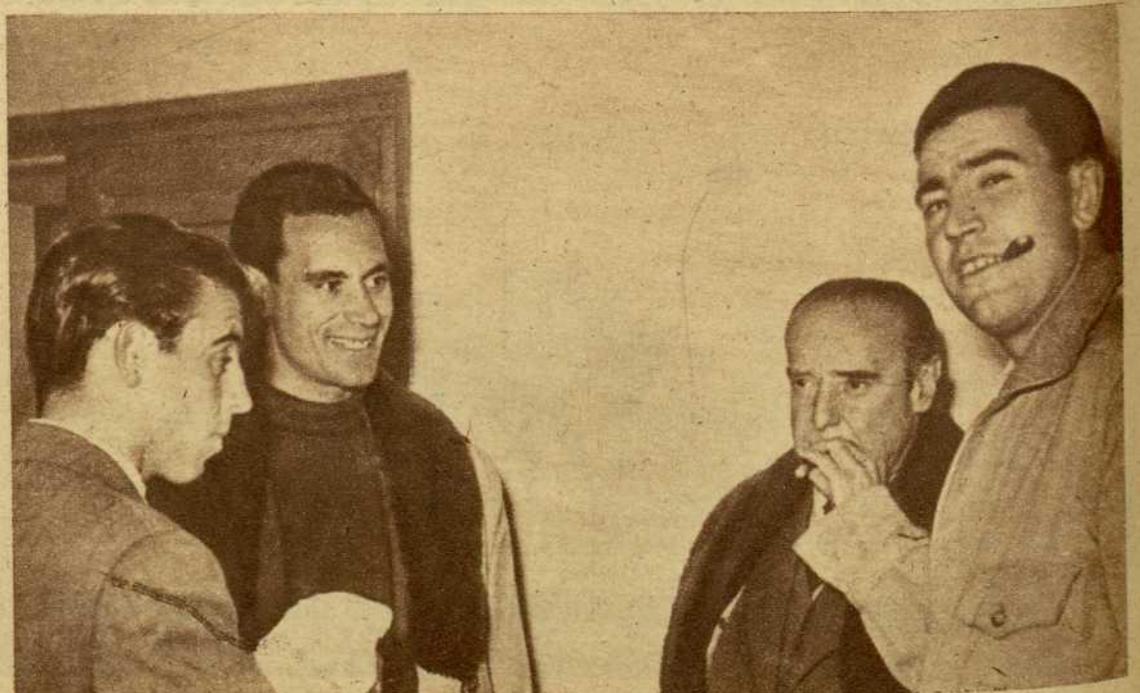


La castellanía del toreo de Lozano



«Aldeano» espera la brava becerro que se arranca desde largo

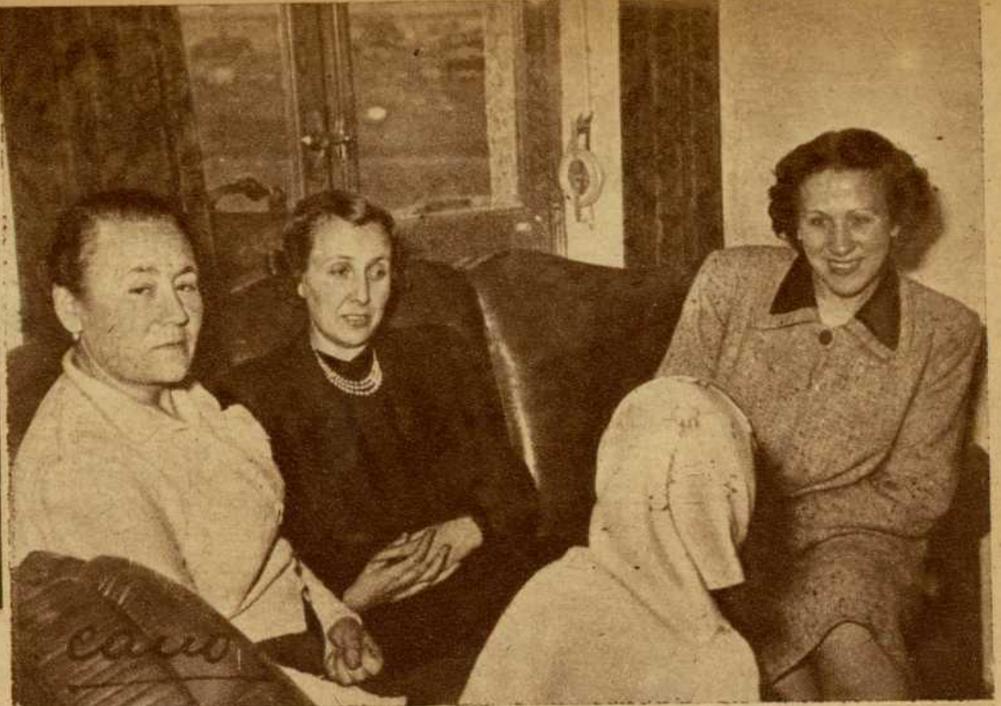
Don Remis Tihebaut posa con «Parrita», Lozano y Jiménez





Don Manuel González con un grupo de invitados

Las ganaderas doña Isabel Rozas González, doña Teresa Oliveira y señora de Avilés



El «Litrin» luce su majestuosidad taurina



El ganadero con los diestros que actuaron en la tiente

Don Manuel González y su señora ante la chimenea de la casa

Un buen muletazo de Fernando Jiménez

La faena fué muy bonita e interesante, y en ella quedó el arte sobrio y hondo de "Parrita", el hieratismo artístico de la majestad torera del "Litrin" y la amplia castellana del toreo recio de Lozano. Fernando Jiménez, el novel torero andaluz, puso la pincelada del embrujo sevillano, y los demás muchachos dieron siempre la nota esperanzadora de su porvenir y sus ilusiones de figuras en agraz.

En resumen, una gratisima fiesta campera, en la que el ganadero hizo —en unión de su esposa, doña Isabel Flores de Guevara, también ganadera— delicadamente los honores a sus invitados, y recibieron ambos las enhorabuenas de todos por la bravura de las reses y por lo brillante que resultó la fiesta.

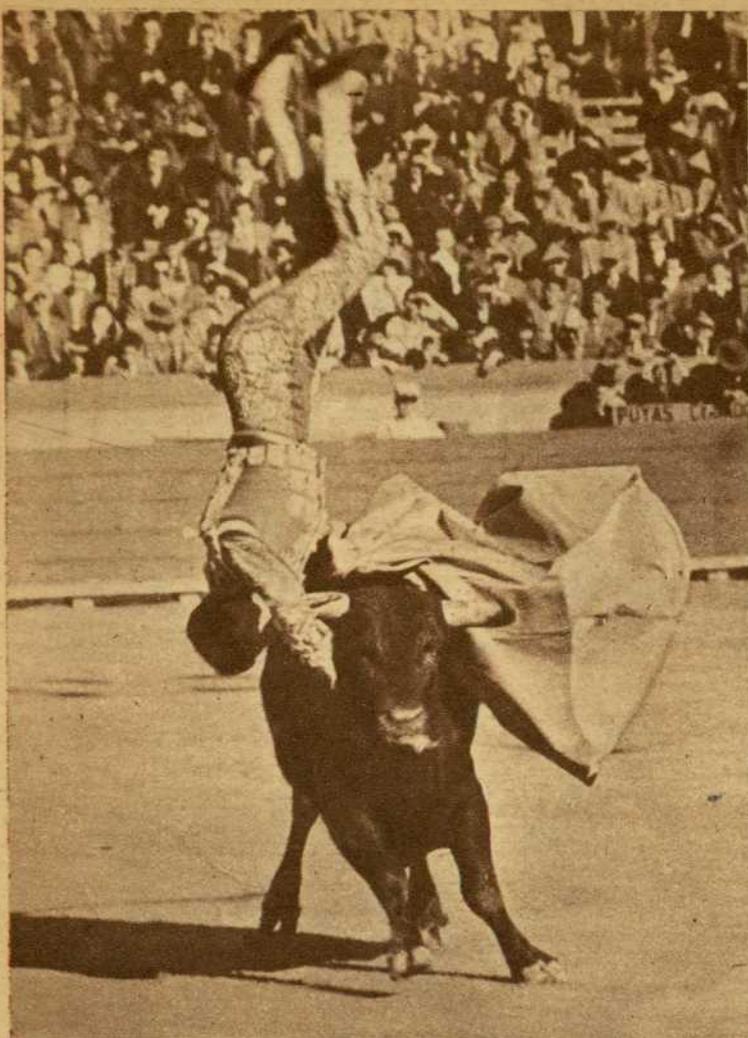


CARLOS DE BRENALES El gesto de típica ausencia del «Litrin»



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

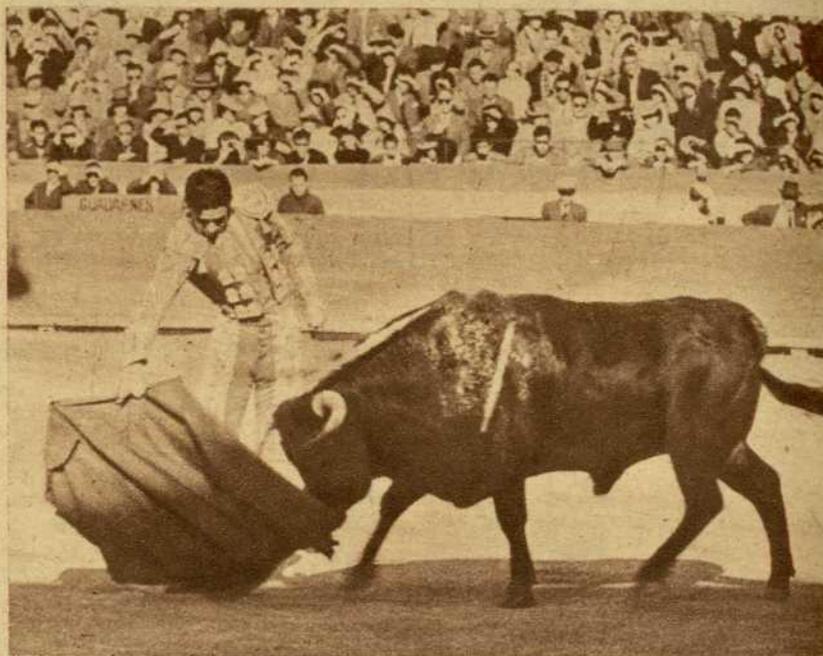
Seis novillos de Juan Guardiola Soto, para Jumillano, Fernando Jiménez y César Girón



El novillero «Jumillano» fué cogido por el primer novillo. Por fortuna, no ocurrió nada grave



Un rechazazo de «Jumillano» al novillo lidiado en primer lugar, y del que cortó la oreja



AL lote envió para este festejo don Juan Guardiola Soto. Seis bichos lustrosos y muy bien puestos de cabeza, que se traían poco menos que gatos en la barriga. Salvo el primero, que se dejó torear, los otros cinco fueron difíciles para los toreros de a pie, ya que sacaron excesivo genio y acusaron sentido. Los lidiados en cuarto y quinto lugar fueron realmente peligrosos, pues atropellaban y se llevaban todo lo que se les ponía por delante.

«Jumillano», tropezó en primer lugar con un bicho que, sin ser nada extraordinario, se dejó torear. La faena de muleta fué magnífica, escuchando música y ovaciones en premio a unos rechazazos y varios naturales superiores. Mató de

una estocada y se le concedió la oreja, dando la vuelta al ruedo. Ahí puede decirse que terminó la novillada, ya que en los otros cinco novillos no vimos nada digno de mención al torear de muleta. Tan sólo en el sexto se caldeó el ambiente al colocar César Girón dos soberbios pares de banderillas.

Fernando Jiménez se mostró voluntarioso, pero no le ayudaron sus enemigos y no llegaron las faenas de lucimiento.

El domingo anterior nos quedamos sin ver al venezolano César Girón, y éste tampoco le hemos visto, por causa de las malas condiciones de los novillos que ma-

tó. Con ellos no pudo hacer nada, a excepción de esos dos magníficos pares de banderillas a que hemos aludido anteriormente. Fueron dos pares soberbios y de emoción. Al clavar el segundo de ellos fué empitonado por el muslo, librándose, por verdadero milagro, de un grave percance. El público premió esta valerosa intervención con grandes aplausos.

Y ahora a esperar la próxima novillada que será, Dios mediante, el lunes día 23 del corriente, festividad de San Vicente Ferrer.

J. LL.



Fernando Jiménez luchó con dos novillos que no se prestaron al lucimiento. Jiménez, en un par

El venezolano César Girón toreado con el capote al bicho lidiado en tercer lugar (Fotos Vidal)

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CORTE Y CONFECCION
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
• APART. 108 SAN SEBASTIAN.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo «FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO», en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Carro Meloja».

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en
EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID



Don Pedro Górgolas
conversa con nuestra
colaboradora Pilar
Yvars

Don Pedro Górgolas resucita con su generosidad el recuerdo de "Carbonero"

—¿Ha constituido para usted un sacrificio el desprenderse de la cabeza de "Carbonero"?

—Me he desprendido de ella con muchísimo gusto, a pesar de que me gustaba mucho conservarla, porque me hacía evocar los toros y los toreros de entonces, cuando había matadores como Vicente Pastor, porque yo siempre he preferido al matador que al torero, de no poder elegir el torero completo. Para mí, lo esencial es que el torero sepa parar, templar y mandar, y

LOS aficionados que conocieron la época brillante de Vicente Pastor recuerdan la tarde en que lidió y mató magistralmente al toro "Carbonero". Muchos tendrán guardados entre sus recuerdos viejos y amarillentos recortes de Prensa en los que se relate y comente la faena; pero pocos serán los que hayan seguido la pista a la cabeza de aquel bravo toro; cabeza que ha encontrado ya la quietud de un destino definitivo, si existe realmente una quietud definitiva en el destino de las cosas: figurar en el Museo Taurino de Madrid, para que la afición y la curiosidad de las gentes conozcan la estampa del toro que contribuyó a la gloria de Vicente Pastor y para que sin apasionamientos ni exageraciones se diferencie lo que hay de tópico, lo que hay de optimismo retrospectivo y lo que hay de verdad en relación con el tamaño de los toros que se lidiaban hace cuarenta años y los toros que ahora salen al ruedo. Esto se lo debemos a don Pedro Górgola, actual secretario del Ayuntamiento de Madrid, quien conserva íntegros los rasgos que definen el clásico esquema espiritual del caballero español, generoso y romántico.

Hablamos con don Pedro Górgolas en el salón que le sirve de despacho en el Ayuntamiento, y aunque siente gran repugnancia por dar a conocer los detalles de su gesto, accede, al fin, a explicarnos la pequeña historia de la cabeza de "Carbonero", y por qué se decidió a desprenderse de ella.

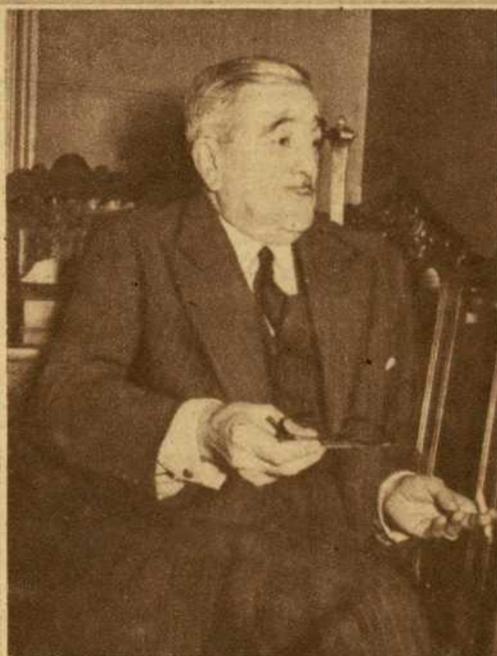
—Si mi suegro, don Lázaro Martín Pindado, hubiera vivido, hubiese hecho lo mismo que yo. En recuerdo suyo y a su amistad con Vicente Pastor, cedi al Museo Taurino la cabeza de "Carbonero"—nos dice.

—¿Y qué relación hay entre don Lázaro Martín Pindado y la cabeza del toro que mató Vicente Pastor?

—Don Lázaro Martín Pindado y Vicente Pastor eran amigos. En la época en que Vicente Pastor lidió y mató a "Carbonero", era mi suegro primer teniente alcalde del Ayuntamiento de Madrid, y ya sabe usted que entonces eran los alcaldes y los tenientes alcaldes los que presidían las corridas y que hasta el año dieciocho no se implantó la costumbre de que presidiera la Dirección General de Seguridad. También entonces tenía más mérito que ahora el que se concediera a un torero las orejas del toro; un par de orejas no se cortaba tan fácilmente como ahora, y esto puede tomarse también en el sentido literal de la frase, como demuestra aquella oreja de "Carbonero", que fué en realidad una punta de oreja, lo cual ya encierra cierto simbolismo. El caso es que



«No he regalado la cabeza de "Carbonero", la he vendido»



«Soy partidario del toro con casta, con nervio y con las defensas intactas (Fotos Zarco)»

mi suegro presidió aquella corrida de Vicente Pastor, y que el gran matador le regaló la cabeza de "Carbonero". A la muerte de mi suegro, la cabeza del toro pasó a casa de mi cuñado y éste me la regaló a mí. Me ilusionó tanto la posesión de la cabeza de "Carbonero", que por ella hice reformas en mi casa. Para darle marco, transformé mi pequeño estudio que tenía en casa en una auténtica borrarería andaluza, donde nos reuníamos amigos y aficionados a los toros.

—¿Y a pesar de eso regaló usted la cabeza al Museo?

—¿Regalar? No, no; la he vendido... Mi intención fué ayudar a Vicente Pastor. Conocía los perjuicios que el desfalco aquél, de que resultó víctima, le había causado, aunque en realidad no sabía que para él fuera de consecuencias tan graves, y al organizarse últimamente el festival a su favor quise contribuir, precisamente con la cabeza del toro "Carbonero", en su ayuda. Estoy seguro de que mi suegro, don Lázaro Martín Pindado, hubiera hecho lo mismo. Y, al fin y al cabo, mejor estará en el Museo que en mi casa, porque hubiera sido triste que pasados los años, cuando yo ya no existiera, la cabeza de "Carbonero" hubiese ido a dar con su gloria al Rastro.

—¿Cuánto le han dado por la cabeza?

—Yo hubiera querido que fuesen quince mil duros, para que así la ayuda a mi buen amigo don Vicente Pastor hubiese resultado verdaderamente eficaz; pedí ocho mil pesetas por ella y me dieron cinco mil.

esto cuando se ve es en la suerte suprema.

—¿Usted cree que antes se toreaba mejor que ahora?

—Lo que creo es que el toreo era completamente distinto del actual. Torero y toro se han transformado, y mucho me temo que el toro prefabricado llegue a adquirir características que para algunos pueden resultar ideales, pero que para los tres mil aficionados auténticos que aun acuden a la Plaza pueden ser desoladoras.

—Entonces, ¿es usted partidario del toro grande?

—Yo soy partidario del toro con casta, con nervio y con una hermosa cabeza intacta.

—¿No cree en el toreo de hoy?

—Creo en una parte del toreo de hoy: en la que conserva sin extravagancias lo que es la esencia y el sentido del arte y el valor en la lucha con el toro, en la que nos hace ver que la inteligencia y el valor pueden dominar a la fiereza y a la bravura. En cuanto el toro tienda a igualarse en poder físico al torero y el torero tenga una mentalidad proporcionada a la del toro, la fiesta degenerará.

PILAR YVARS

A PLAZOS Relojes
CON CERTIFICADO DE GARANTIA
PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
APART. 878
ROTVAL MADRID

LEA USTED

MARCA

LA MEJOR REVISTA DEPORTIVA



El castellonense Doñate en la novillada del 15 de abril de 1923



Miguel Fatró, el puntillero que durante muchos años actuó en Tetuán, dando el cachete a un toro estoqueado por Fermín Guerra. A la derecha, los banderilleros «El Adolfo» y Paco Escudero

RUEDOS DESAPARECIDOS Historia de la Plaza de Toros de Tetuán de las Victorias

A la entonces respetable cantidad de catorce mil y pico de pesetas ascendió el beneficio obtenido por *El Husar* en el festival a que nos hemos referido al final del anterior capítulo, espectáculo organizado por el novillero y representante de la empresa Fermín Guerra.

Para el modesto banderillero beneficiado, corto de vista, soltero y asiduo concurrente a los templos de Baco, con aquel montón de pesetas a su disposición Madrid era una insignificancia.

Llegado el día 28 de junio "Blanquito", lidiando novillos de Abente obtuvo un señalado éxito, concediéndosele una oreja. "Ribereño" cumplió y un debutante apodado "Cortijero" causó una excelente impresión.

Durante el mes de julio la empresa Abente celebró cuatro novilladas, y en ellas actuó un torero de Venezuela, Julio Mendoza, valiente y con músculos de acero, que pronto se hizo matador de toros.

En la primera de dichas novilladas —5 de julio— lidiaron cinco novillos de Zaballos y uno de Abente por "Blanquito", que continuaba en plan triunfante, un joven apellidado Molina y Julio Diez, antes "Morenito". Este sufrió una cornada de 12 centímetros de extensión en la pantorrilla izquierda.

El caraqueño Mendoza se presentó el día 12 en unión de Enrique Bartolomé y "Blanquito", reses de Abente. El torero venezolano gustó mucho, siendo ovacionado.

Mansos, muy mansos los bichos de Zaballos, siendo fogueados dos; en la tercera novillada del caluroso julio —día 19—, repitieron a Julio Mendoza, quien toreando y matando armó una escandalera.

Le concedieron la oreja de su primer novillo, y el sexto le infirió al veroniquearle una herida en el labio inferior.

Al dar un quiebro de rodillas, el novillero aragones Diego Castillo, "Relámpago", que ya había toreado en esta Plaza usando el apellido Bravo, fué cogido, resultando con un puntazo en el pecho. En su primer enemigo cornudo tuvo que luchar con las dificultades que ofrecía el buey.

Por todo lo ocurrido "Ribereño" tuvo que matar cuatro reses, siendo aplaudido.

"Morenito", Hidalgo y Perris se pasaron toda la tarde corriendo detrás de los mansos cornudos que de Abente se lidiaron en la fiesta del 26, siendo fogueados tres. El público protestó de ruidosa manera, y don Leopoldo abandonó el circo al rojo blanco.

He aquí el mes de agosto taurómico en el coso tetuani.

Día 2.—Novillada concurso con seis morlacos de Paulino de la Morena. Espadas: Manuel Mieres, Manuel García, "Esparterito"; Rafael García, "Rafaelillo"; José García, "Cordobés"; Fernando Calatayud y Valentín Vallejo.

Sufrió éste una cornada de diez centímetros de extensión en la pierna izquierda, y ninguno de aquellos coletudos soñadores, taurinamente, llegó a alcanzar de la inmortalidad el elevado asiento.

XXII

Los éxitos de Mendoza. — Una hombrada de Mariano Montes. — El segundo año de don Leopoldo. — Grave cogida de "Chocolate". — Los ases del toreo en Tetuán. — Hacia el total eclipse de la primitiva Plaza

Día 9.—Acontecimiento taurino. Corrida de toros.

Mariano Montes, el valiente torero toledano, fallecido poco tiempo después al ser herido mortalmente cuando actuaba en el coso carabancheño de Vista Alegre, se encerró en Tetuán con seis reses de Justo Puente, procedentes de los Herederos de don Vicente Martínez.

Las Em resas, injustamente, tenían olvidado al desventurado Mariano, y éste, con tal hombrada, quiso demostrarles que le sobran arrestos para no permanecer en el pozo del olvido.

Se agotó el billeteaje, y Montes fué constantemente ovacionado, no retirándose a la enfermería hasta terminarse la corrida, a pesar de ser herido por el segundo toro, que le produjo un puntazo en la región axilar derecha de cuatro centímetros.

Día 16.—Un novillo de Abente, para la actuación del caballero rejoneador don Alberto Guerrero de Sandoval, siendo estoqueado el cornúpeto por "Esparterito II".

Como final, cuatro reses de Zaballos, para Natalio Ruiz y Andrés Larareño.

Día 23.—Seis de Justo Puente para "Hilacho", "Blanquito" y Julio Mendoza. Este fué nuevamente orejeado, siendo llevado a hombros hasta los Cuatro Caminos.

Manolo Acedo, hijo, el que fué competente apoderado, siéndolo de Mendoza le alejó del albero tetuano para presentarle en Madrid, donde el caraqueño continuó triunfando hasta llegar al doctorado.

Sin picadores fué la corrida verificada en la tarde del 30. Una zaballosa, en la que entraron dando un latazo a los espectadores, Ibarroño, Endemeño, "Rodarty", "Joselillo" "El Improvisao" y Gil Asensio.

Declinando los entusiasmos de la Empresa, ésta ya no abrió las puertas de la Plaza hasta el 20 de septiembre, con un mano a mano novilleril con Francisco Escudero y Juanito Mazquiarán, "Fortuna Chico", sobrino del matador de toros de igual apodo, reses de Justo Puente.

Siete días más tarde, vis a vis, los matadores de toros Angel Fernández, "Angelote", y Mariano Montes lidiaron, siendo ovacionados, seis bovinos de Victoriano Torres. Montes estoqueó cuatro, cortando una oreja, porque el corrido en quinto lugar infirió un puntazo en el tórax al primero de dichos diestros.

Ya en octubre, el 4, actuaron con seis novillos



El novillero venezolano Julio Mendoza, que alborotó con sus éxitos al público de Tetuán

de Zaballos, Juan Arias, "Ribereño" y Antonio Ruiz.

Al ejecutar éste un quite en el primer astado resultó con una cornada, no grave, y Arias, con la facilidad del que pone a la venta unos salidos de ropa, tuvo que matar cuatro cornudos.

A partir de este histórico momento el otoño se presentó antitaurino. El viento y la lluvia se hicieron dueños de la situación, y en evitación de seguras pérdidas, el ganadero empresario dió por concluida la temporada de 1925 esperanzado con lo que de bueno pudiera ocurrir en la del siguiente año.

Ya nos encontramos situados en 1926, último año de la que pudiéramos llamar primera etapa pitonuda de la desaparecida Plaza, porque a partir del 1928 se elevó el rango de ella en superlativo grado, desfilando por su ruedo figuras del toreo y dando en él sus primeros pasos novilleriles otras como Domingo Ortega y "Manolote".

Peró no adelantemos los acontecimientos y vamos, someramente, a desempolvar lo ocurrido en ese año 26.

Don Leopoldo Abente, secundado por su representante, el novillero Fermín Guerra, llegado el mes de febrero abrieron las puertas del circo el domingo 7, con seis novillos de Zaballos y los espadas Antonio Romero, Paco Escudero y el cordobés "Cantimplas", hijo del famoso banderillero, que gustó mucho.

El 28 del loco febrerillo se celebró la segunda fiesta del año con seis astados de la Morena, enviados al desolladero por "Esparterito", "Cantimplas" y Rafael Sánchez, "Camará II", padre del actual novillero Sánchez Saco; "Camará" fué aplaudido.

Suceso trágico se desarrolló en la corrida del 7 de Marzo. Antonio Suárez, "Chocolate", que abandonó las banderillas para hacerse matador, fué cogido por uno de los toros de Sánchez Tar-

dio lidiados, grandes y cornalones, infiriéndole una cornada gravísima de cuatro centímetros de extensión por ocho de profundidad, con gran hemorragia. ¡Un verdadero boquete!

La cogida se produjo al entrar a matar a su primer toro, con mucha valentía, el actual mozo de espadas de Luis Miguel, cuando ya había sido ovacionado con el capote y las banderillas.

Rafael Moreno también visitó la enfermería herido levemente por el quinto astado, y el otro debutante, Castor Echevarría, cortó una oreja, y en otro escuchó tres avisos.

14 de Marzo.—Seis de Abente. "Camará II", Echevarría, que recibió un puntazo, y debut de Manuel Vilches, "Parrita", con éxito.

Molestados por el viento, "Camará II", siempre temerario; Rafael Moreno, prudente, y "Parrita", que cortó una oreja, lidiaron seis bichos de Zaballos, bravos y nobles. Sucedió esto el 21 del ultimamente referido mes.

Suspendida por lluvia la fiesta anunciada para siete días después, he aquí lo ocurrido durante la parte del año con sus aguas mil.

4 de abril.—Seis de Abente. Salvador García, Miguel Casielles y "Cortijero".

15 de abril.—Otros seis del empresario ganadero, Joselito, Romero, el valenciano "Chatet" y Félix González, "Dominguín Chico", hijo de un industrial huevero, popularísimo en el barrio de Lavapiés.

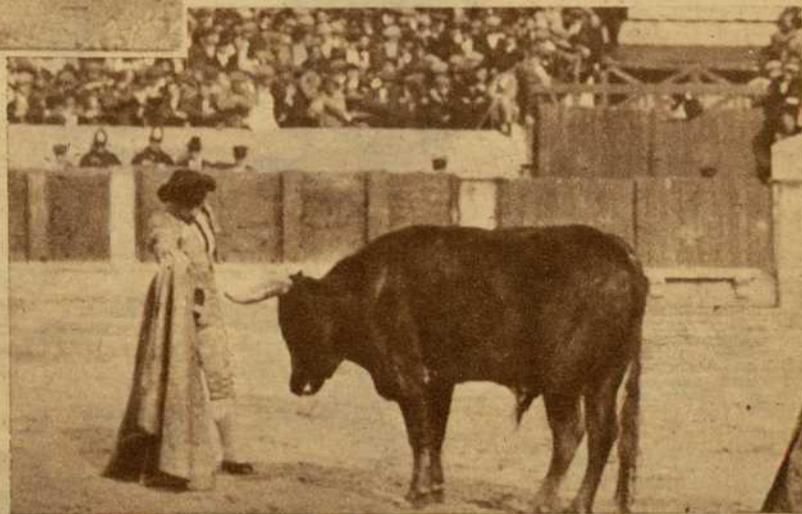
18 de abril.—Seis astados de Vicente Martín, para Manuel Martínez, "Morenito", Castelló y un "Mazzantinito", que fracasó matando.

26 de abril.—Media docena de moruchos de Zaballos, fogueándole tres. Justino Mayor, un al-



«Parrita», triunfador, en la tarde del 21 de marzo

Ante un morucho manso, de la Morena, «Parrita» citando para una gaonera en la corrida del 9 de mayo de 1926



Una verónica, templada y cargando la suerte, de «Mendoza»

carreño que se apodaba "Salari III" y que en realidad era el sexto de los toreros que usaron tal mote; Manuel Vilches, "Parrita", que obtuvo otro éxito, y presentación de un jovenzuelo, Miguel Olzá, "Vaquerín", protegido del representante del empresario. El debutante agradó al público.

1 de mayo.—En calidad de trabajadores, y en novillada concurso, actuaron "Lagartija Chico", Camilo Velázquez, "Dominguín Chico", Cordobés, "Chiquito de Lérida" y "Chato de las Ventas". Las reses fueron de Sarmiento, y el hijo del huevero fué el único que partió el bacalao.

"Salari VI" resultó herido, con dos puntazos en la boca en la novillada del 9 del expresado mes. Se lidiaron seis avechuchos de la Morena, de los que se foguearon la tontería de cinco!

"Parrita", no obstante, fué ovacionado. Salvador García cumplió.

Buena tarde la del día 16 para el empresario ganadero. De los seis novillos que presentó le ovacionaron en el arrastre los corridos en segundo, tercero y quinto lugar.

Voluntarioso el debutante "Joselillo", "Alcalareño II" y "Vaquerín" cortaron orejas.

Los espectadores abandonaron el circo más alegres que unas castañuelas en plena feria sevillana.

Dibujándose en el rostro del empresario una prolongada sonrisa porque vió la Plaza atestada de público hasta el alero del tejado; el 23 del expresado florido mes, con reses de Llanos reapareció "Chocolate" después de su grave cogida.

Festival a beneficio de «Ocejito» el 22 de junio. De izquierda a derecha, sentados: «Niño de la Palma», «Chicuelo», Marcial Lalanda y Antonio Márquez con los niños del beneficiado. Detrás de Márquez, Pablo Lalanda. De derecha a izquierda, en pie: «Ocejito», los banderilleros Edmundo Lalanda, G. González, Juan de Lucas, Manuel Ordóñez y el puntillero apodado «El Sereno»

"Alcalareño II" y "Vaquerín" confirmaron sus anteriores éxitos.

Con la intervención de "Fortuna", Pablo Lalanda, Agüero y Manolo Martínez, toretes de Abente, se celebró cinco días después un festival a beneficio de "Chatillo de Baracaldo" con excelente resultado económico, y el 30 "Alcalareño II", Eduardo Cordillo y "Chiquito de Mérida", sin hacer nada notable, estoquearon seis novilletos de Zaballos.

Después de sus éxitos en la Plaza carabanchelera se presentó en Tetuán el 6 de junio Max-Espinosa, torero ecuatoriano, acompañándole "Salari VI" y "Cordobesito", con novillos de Abente. El público salió muy contento de esta fiesta.

13 de junio.—Seis de Zaballos. "Salari VI", Max-Espinosa y Luis Prados, cortando éste una oreja.

Ese mismo día, en la Plaza de Vista Alegre, el

toro "Gallego", de Sotomayor, hirió mortalmente al diestro toledano Mariano Montes.

20 de junio.—Seis novillos de Puente. "Vaquerín", Ramón Silvestre y Francisco Sánchez, "Cerrajerito".

Estos últimos recibieron tres avisos en uno de sus dos toros, y "Vaquerín" cortó una oreja.

Todas las cuadrillas lucieron lazos negros en señal de duelo por el trágico fin del desventurado Montes.

A beneficio del banderillero Ignacio Ocejo, "Ocejito" —impedido para seguir toreando—, y de sus hijos menores, en la tarde del día 22 se celebró un festival con un excelente resultado artístico y económico.

Se lidiaron cinco utrerros de don Leopoldo Abente, siendo estoqueados por Manuel Jiménez, "Chicuelo", Antonio Márquez, Marcial y Pablo Lalanda y "El Niño de la Palma".

Hubo ovaciones, corte de orejas y una general emoción cuando el beneficiado se presentó con sus hijos en el ruedo.

Se despidió el mes de junio con una novillada celebrada el 27, lidiándose seis novillos de don Justo Puente, por Rafael García, del barrio de Pardiñas, actual industrial panadero en Vitoria, "Vaquerín" y Antonio Ruiz. El de Pardiñas cortó una oreja, y banderilleando se distinguió el hoy excelente peón de brega Gabriel González.

Con corte de oreja y salida de la Plaza a hombros confirmó Rafael García su anterior éxito, el día 4 de julio, lidiando reses de Zaballos, en unión de Francisco Escudero, que no gustó, y del nuevo Francisco Rabadán. Este, que al saltar la barrera se lesionó, ingresando en la enfermería,

causó grata impresión. García tuvo que matar un bovino más, y el rehiletero Julio Sarmiento recibió un puntazo en la pantorrilla izquierda.

11 de julio.—Reparación de Miguel Casielles, con cornudos de Puente, le acompañaron Antonio Díaz, "Templao", y Felipe Caro.

Aburridos los "parroquianos" abandonaron el circo con una cara más larga que la antigua y ya desaparecida calle de Jacometrezo.

Mano a mano, Rafael García y "Vaquerín", el 18, lidiaron reses de Abente.

Herido el segundo espada por su segundo bicho, el sobresaliente Juan Núñez, "Rayito Chico", estoqueó el sexto cornúpeta.

Ya se quedaron sin toros los aficionados tetuanis el domingo 25, y a partir de esta fecha se celebraron infimos espectáculos demostrativos, de que la Empresa empezaba a eclipsarse totalmente.

DON JUSTO



Segunda corrida económica en Méjico



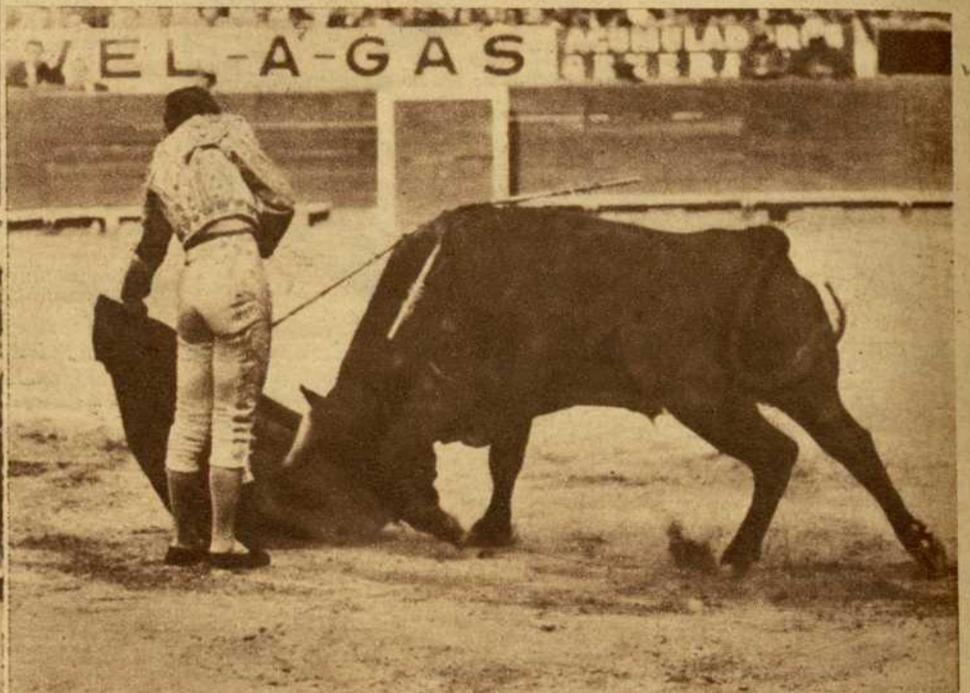
**Alternaron Andrés Blando,
Alfredo Jiménez
y Gregorio García**



Andrés Blando en un muletazo de escasa fortuna. El buey de Coaxamalucan entra con la cabeza en alto. En este toro Blando se llevó la oreja, aunque sin merecerlo mucho



Otro momento de la faena de muleta que Andrés Blando hizo al cuarto toro de la tarde



El sevillano Alfredo Jiménez en un natural. Alfredo comenzó bien el trasteo, pero después no pudo redondear la faena

Gregorio García está torpe..., sin sitio. Fácilmente se advierte en este par de banderillas colocado de cualquier forma



Gregorio García intentó con el capote «chordar» unas chicuelinas. Pero no llegó a entusiasmar al público

(Fotos Cifra Gráfica, exclusivas para EL RUEDO)



Coniac "Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Por los ruedos del MUNDO

Se corrió en Santa Cruz de Tenerife una corrida de toros de Chica para "Cagancho", que en su primero estuvo bien con capa y muleta y mató regularmente, oyendo palmas. En su segundo fué también ovacionado con capa y muleta y perdió el cortar orejas por su poca suerte con el pinchazo.

"Litri", en su primero, estuvo superior con capa y muleta, con desplantes y adornos, oyendo ovaciones. Mató bien y cortó las dos orejas, con vuelta al ruedo y saludo desde los medios. En su segundo redondeó el éxito con una faena torera y temeraria. Mató superiormente y cortó dos orejas y rabo. Dió dos vueltas al ruedo y tuvo que saludar desde los medios.

Manolo Vázquez, en su primero, faena buena para una entera. (Dos orejas, vuelta y salida a los medios.) En su segundo, que era quedado y peligroso, hizo una faena dominadora, haciéndose con el toro. Siguió con pases variados y mató de un pinchazo y una estocada entera. (Ovación al diestro y pitos al toro en el arrastre.)

Los tres espadas fueron despedidos con aplausos. La corrida gustó.

Novilladas económicas

Cuatro reses de Angel Lágero, desiguales, en Córdoba. Manuel de la Haba, hijo de "Zurito", estuvo voluntarioso y valiente, siendo aplaudido.

Manolín Sánchez Saco, muy artista con el capote. Con la muleta oyó música en ambos. Mató a su primero de estocada, siendo ovacionado, y en el último salió a hombros.

Cinco novillos de Gregorio Tirado, de Salamanca. El festejo fué a beneficio del Club Unión Deportiva Huesca. Actuaron Manolo Cisneros, Victorino Calvillo y Joselito Lahuerta. Hubo media entrada.

Los dos primeros matadores estuvieron muy voluntariosos y fueron aplaudidos. Lahuerta, superior en banderillas. Mató de una estocada. Hubo ovación, oreja, rabo y salida a hombros.

Un festival taurino en Zaragoza

El domingo se celebró en la nueva placita denominada de Los Barrios un festival de cierta importancia, organizado por la Peña "Litri" y su escuela taurina.

Hubo presidencia de honor, a cargo de las muy guapas señoritas Mely Escartín, Victoria Benito, Josefina Gil, María Teresa Long's y Pilar Odrizola.

Primero, los novilleros aragoneses Pedro Valdivieso y Andrés Alvarez estoquearon dos novillos de don José Matías, de Salamanca. Estuvieron lucidos los dos muchachos, y como el novillo correspondiente al segundo espada era más claro, la faena tuvo más brillantez y le fueron concedidas las dos orejas. Valdivieso, por su parte, banderilleó con buenas maneras a su enemigo. Los principiantes aragoneses fueron ovacionados.

Después, cuatro cuadrillas, formadas por alumnos de la Escuela Taurina, simularon las suertes del toreo en su primera salida a ejercicios prácticos, dirigidos por Lorenzo Fianco, el ex novillero.

Se llaman los posibles espadas "Herterito", Enrique Troc, Juan Herrero, de Córdoba nada menos, y Antonio Palacios, del barrio zaragozano de Villamejor. Las becerras, de don Angel Garín, fueron propicias a los ensayos de los chicos.

Las mejores maneras de esta parte del espectáculo a cargo de Antonio Alanaz, sobresaliente en la última becerria, a la que toreó de capa con excelente disposición.

Festival en Aranjuez, organizado por la división de Caballería, con ganado de G. Cobaleda.

Luis Alvarez, "Andaluz", ovacionado. Domingo Ortega,

Triunfan el "Litri" y Manolo Vázquez en Tenerife.—Antonio Ordóñez tiene un gran éxito en Maracay.—Corrida en Acapulco, Cartagena de Indias y Lisboa.—Los próximos carteles.—Sigue el pleito entre "Chopera" y la Empresa de Madrid sobre el ruedo de San Sebastián.—Muestras de la piedad torera ante la Semana Santa.—Gaona quiere llevar a Méjico novilleros españoles.—¿Habrà nueva Plaza de toros en Bilbao?—Homenaje a tres escritores taurinos

palmas, como también Pepe Bienvenida. Manuel Alvarez, "Andaluz", cortó dos orejas. Montani, dos orejas y rabo. Pablo Lalanda, dos orejas y rabo.

Se celebró en Utrera un festival taurino de carácter benéfico, lidiándose novillos de distintas ganaderías.

Chaves Flores estuvo superior. Hubo ovación y vuelta.

Juan Doblado, ovación, oreja y vuelta.

Julio Pérez, "Vito", ovación, oreja y vuelta.

Juan Gómez cortó una oreja.

Curro Chaves estuvo superior. Cortó las dos orejas.

Los toreros heridos

El parte facultativo de los doctores de la Plaza de La Lirca dice que Capetillo sufre una herida de quince centímetros de extensión en el tercio superior del muslo derecho, con gran desgarramiento, que deja al descubierto el nervio ciático y con abundante hemorragia; pronóstico muy grave. Pasó al Hospital municipal.

El diestro ha pasado la noche más tranquilo y durmió bien.

En la mañana de ayer fué reconocido de nuevo por los facultativos, que confirman su mejoría, aunque persiste la gravedad.

Manolo González, cogido durante la corrida de la Monumental de Barcelona, se encontraba muy mejorado, por lo que emprendió viaje a Sevilla.

Triunfo de Ordóñez en Maracay

Se corrieron en Maracay seis toros de Guayabita, en general de buen juego en la lidia, para Luis Miguel Dominguín, Oscar Martínez y Antonio Ordóñez.

Luis Miguel, en su primero, estuvo lucido con el capote en quites, y más tarde en las banderillas, de las que prendió con facilidad tres pares. La faena de muleta la inicia pegado a las tablas, para continuar lucidamente el toreo sobre la derecha, intercalando una serie de naturales, en los que hubo de enmendarse. Termina con manoletinas, tocaduras de pitón y alardes de dominio, para un pinchazo y media estocada. Hubo muchos aplausos y vuelta al ruedo.

A su segundo, que era incierto y cogía por los dos lados, lo recibió con una larga de rodillas; pero a lo largo de la lidia no se mostró con su seguridad habitual, por lo que el respetable se excedió en sus exigencias y en sus chillidos al ver que el toro desarmaba al diestro hasta tres veces a lo largo de la faena. Tampoco estuvo afortunado a la hora de matar.

Oscar Martínez estuvo discretamente bien en su primero, al que trasteó, con ganas de agradar, desde que salió por los chiqueros. Estuvo cerca y valiente, y mató de una estocada delantera.

El quinto salió excesivamente arreglado de defensas, y el público, que ya había advertido síntomas parecidos con anterioridad, arrojó en sus muestras de desagrado, por lo que Oscar Martínez tiró a abreviar.

Antonio Ordóñez fué el triunfador de la tarde, porque tuvo la fortuna de un buen lote de ganado para su estupendo toreo. En los lances iniciales y en los quites estuvo lleno de garbo, para pasar luego a hacer una faena extraordinaria, por naturales, derechos, pases de pecho, ayudados y molinetes, que ha sido la más completa muestra de toreo clásico dada en mucho tiempo, y que fué amenizada por la música. Mató de un pinchazo y una estocada delantera, y dió dos vueltas al ruedo entre clamorosos aplausos.

En el que cerró plaza mejoró la faena anterior, intercalando en los pases más clásicos de la escuela de Ronda los más variados y modernos recursos del toreo de muleta. Hubo música y ovaciones, que se transformaron en la concesión de las dos orejas del bicho, después de haberlo de penado de una estocada.

Corrida en Acapulco

Corrida con reses de Xajay, que cumplieron. Alfredo Jiménez estuvo muy cerca, por lo que resultó cogido varias veces, sin consecuencias. Toreó lucidamente y tuvo que dar la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

Curro Ortega estuvo discreto en su primero, y mucho más artista y afortunado en su segundo, del que cortó la oreja.

Humberto Moro tuvo en contra las malas condiciones de su lote, pero estuvo muy valeroso y escuchó ovaciones desde el tercio.

Novillada en Méjico

Ya dijimos, en nuestro número anterior que el desastroso resultado económico de las corridas de esta segunda temporada obligaría a la Empresa de la Monumental a cerrar. Y efectivamente, el domingo solamente hubo una novillada modesta en la Plaza de Rancho del Charro. Se lidiaron cuatro novillos de la vacada de Tequisquiapan, bravetes.

Antonio Berimont está verde en la lidia, pero mata bien. Dió un buen espadazo a su primero; y decimos su primero porque tuvo que matar dos por cogida del novillero que iba en último lugar, Paco Moreno.

Gustavo Castro, "el Santero", no estuvo mal, y, sobre todo, estuvo breve.

Gilberto Chávez no llegó ni a la brevedad ni a la categoría artística de su compañero.

Paco Moreno recibió una gran cornada en el bajo vientre, que fué pronosticada por el doctor Morales Ortiz como de pronóstico grave.

Corrida en Cartagena de Indias

"Valencia III" y "Chato Mora" se las entendieron con cuatro toros el 30 de marzo.

"Valencia III" hubo de matar tres toros, por cogida de su compañero. En los dos de su lote estuvo muy afortunado, y cortó una oreja en cada uno de ellos. En el que hubo de matar por la cogida, terminó pronto.

"Chato Mora" cortó la oreja del toro primero que lidió, y en el otro estuvo discreto, pero fué cogido.

Toros en Lisboa

La segunda corrida de la temporada se dió con seis novillos de Pinto Barreiro, mansos, para Antonio dos Santos, Joaquín Marques y Francisco Mendes, y dos toros de la misma divisa para Simao da Veiga.

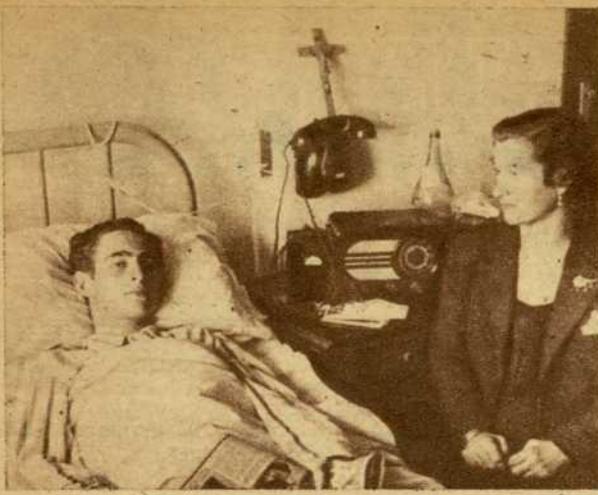
El rejoneador estuvo bien y dominando todas las suertes



A mediodía del lunes fué obsequiado con una comida el matador de toros Julio Aparicio para celebrar su regreso de América, en cuyas Plazas ha obtenido grandes éxitos. He aquí la presidencia del acto (Foto Cano)

El novillero Joselito Alvarez, herido en la Plaza de las Ventas, convalece del percance en el Sanatorio de Toreros (Foto Cano)





El novillero Manuel Cascales, herido de gravedad el 19 de marzo en Alicante, se restablece de la cogida. Le acompaña su madre (Foto Valls)

a caballo. Antonio dos Santos luchó con las malas condiciones del ganado.

Joaquín Marqués estuvo bien, arremiéndose y con valor, pero tuvo poca fortuna con su lote y el toro resultó deslucido.

Francisco Mendes fué el máximo triunfador de la tarde. Porfió con sus enemigos hasta hacerles pasar, y ganó en cada uno de ellos ovaciones y vueltas al ruedo.

Próximos carteles

Ampliando informaciones anteriores, les diremos que durante el mes de abril ha sido escriturado lo siguiente:

- 12, MADRID.—"Navarrito", Manuel Márquez y Joselito Torres, con reses de Arjona o Guardiola.
- 12, CARTAGENA.—Marimén Cíamar, Rafael Ortega, Calerito y Manolo Carmona, con toros del conde de Masalde.
- 12, BARCELONA.—Posada, Durán y otro, con novillos de Bernardino Jiménez.
- 13, MADRID.—"Cañitas", "Yoni" y Chaves Flores, con toros de Aleas.
- 13, SEVILLA.—"Rovira", Rafael Ortega y alternativa de Jaime Malaver, con toros de Manuel González.
- 13, ZARAGOZA.—Manolo González, "Litri" y Ordóñez, con reses de Concha y Sierra.
- 13, BARCELONA.—"Parrita", Martorell y otro, con toros de Marceliano Rodríguez.
- 13, MURCIA.—Aparicio, Manolo Vázquez y otro, con reses de Domecq.
- 13, CORDOBA.—Facundo Rojas, Montero y Pedrés, con novillos de Natera.
- 13, SAN SEBASTIAN.—Posada, "Antoñete" y Manolo Cano, para seis novillos de Bernardino Jiménez.
- 13, BURGOS.—Antonio dos Santos, César Girón y Chacarte, con novillos de Clairac.
- 13, TARRAGONA.—Miguel Ortas, Manolo Sevilla y Braulio Lausín, con novillos de Alberto González.
- 13, ARLES (Francia).—Juanito Zamora, Jaime B-laños y "Jumillano", con novillos de Cobaleda.
- 13, HELLIN.—Enrique Vera, Peláez y Manuel Cascales, para novillos de Esteban Hernández.
- 13, LOGROÑO.—Peñalver y Recondo, con novillos de Antonio Martínez.
- 14, BARCELONA.—González, Martorell, "Litri" y Manolo Vázquez, con toros de Antonio Pérez.

- 14, PALMA DE MALLORCA.—Antonio Bienvenida, Lozano y otro, con reses de María Teresa Oliveira.
 - 14, ARLES (Francia).—Pedrés Martín Vázquez, "Parrita" y Pimentel, con toros de Salvador Guardiola.
 - 16, MURCIA.—Montero, "Pedrés" y Cascales, con novillos de Montealegre.
 - 20, SEVILLA.—Pepe Luis, Ordóñez y Pablo Lozano, con reses de Ignacio José Vázquez.
 - 20, NIMES.—Manolo González, Martorell y Manolo Vázquez, con toros de Urquijo.
 - 20, BARCELONA.—Posada, "Antoñete" y otro, con novillos de Gallardo.
 - 20, BILBAO.—Joselito Torres, "Antoñete" y Chacarte.
 - 21, SEVILLA.—"Capetillo", Martorell y Ordóñez, con toros de Tassara.
 - 21, VALENCIA.—Montero, "Pedrés" y otro, con novillos de Cobaleda.
 - 22, SEVILLA.—Manolo González, "Litri" y Manolo Vázquez, con toros de Carlos Núñez.
 - 23, SEVILLA.—Manolo González, "Litri" y Manolo Vázquez, con toros de Felipe Bartolomé.
 - 24, SEVILLA.—Pepe Luis, Manolo González y Martorell, con toros de Salvador Guardiola.
 - 25, SEVILLA.—Pepe Luis, Manolo González y Martorell, con seis toros de Antonio Pérez.
 - 26, SEVILLA.—(Corrida de la Prensa.) El caballero rejoneador Peralta, "Rovira", Rafael Ortega y "Capetillo", con toros de Miura.
 - 27, MADRID.—Rafael Ortega, Oscar Martínez y otro, con toros de Arranz.
 - 27, SEVILLA.—"Antoñete", "el Coriano", Fernando Jiménez y Jumillano, con novillos de Juan Cobaleda.
 - 27, PUERTO DE SANTA MARIA.—El rejoneador Peralta, Juanito Posada, Antonio dos Santos y Joselito Torres, con novillos de Pablo Romero.
- Para el cercano mayo tenemos los siguientes festejos:
- 1, CERET (Francia).—"Navarrito", Peñalver y Joselito Álvarez, con novillos de Infante de Cámara.
 - 3, PUERTOLLANO.—Ortas, Montero y "Pedrés", con novillos de Carrascosa.
 - 4, CASTELLON.—Montero, "Pedrés" y otro, con novillos de Garro y Díaz Guerra.
 - 4, JEREZ DE LA FRONTERA.—"Capetillo", Rafael Ortega y "Litri", con reses aun no designadas.
 - 5, JEREZ DE LA FRONTERA.—Posada, Paco Ruiz y Antonio Durán, con novillos de Belmonte.
 - 8, ECIJA.—"Joselete de Córdoba", Pedro de los Reyes y otro, con novillos de Pérez de la Concha.
 - 11, TANGER.—Montero y "Pedrés", con novillos de Belmonte.
 - 11, MONT DE MARSAN (Francia).—"Parrita", Ordóñez e Isidro Marín, con toros de Albaserrada.
 - 11, LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Posada, Antonio Durán y otro, con novillos de Juan Gallardo.
 - 21, ELDA.—Montero, "Pedrés" y Cascales, con novillos de Sánchez Cobaleda.
 - 30, TERUEL.—Antonio Velázquez, Martorell y "Calerito", con reses de Arellano.
- Y para junio tenemos:
- 1, PALENCIA.—"Morenito de Córdoba", Fernando Jiménez y César Girón, con novillos de María Teresa Oliveira.
 - 1, LA RODA.—Montero y "Pedrés", con novillos de Sánchez Arjona.

Y sigue el pleito

Pablo Martínez Elizondo, "Chopera", empresario de la Plaza de toros donostiarta en las últimas temporadas, ha presentado en el Juzgado un interdicto para retener y recobrar la posesión del contrato de dicha Plaza. El interdicto va contra la Empresa propietaria de la misma.

Mientras se sustancia este pleito, la Empresa Martínez Elizondo prepara ya la temporada taurina, habiendo llegado a una inteligencia con los apoderados "Camará", Gago y Domingulín (padre) para la actuación de sus toreros en las Plazas de Gijón, León y San Sebastián.

Piedad torera

La madre de Julio Aparicio ha visitado a la Patrona de Puertollano, Nuestra Señora de Gracia, donde después de orar recogió un traje de luces ofrecido a la imagen para que saliera bien su hijo de la temporada de América. Ahora se propone confeccionar un manto bordado en oro para que lo luzca la imagen en la procesión del 8 de septiembre, cumpliendo así una promesa que hizo.

Numerosísimos fieles defilaron ante un escaparate de Córdoba de un establecimiento céntrico, en el que ha sido expuesta la capa-manto que la Virgen de Nuestra Señora de la Amargura estrenará en las procesiones de esta Semana Santa. La prenda ha sido confeccionada con el capote de paseo que perteneció a "Guerrita", y que ha sido donado por la hija del viejo califa cordobés.

En el desfile de cofradías de Sevilla tomó parte, vestido de nazareno, el espada mejicano Juan Silveti, que ha regalado un vestido de luces a la Virgen de la Esperanza.

Gaona contratará novilleros

El doctor Gaona está organizando una gran temporada novilleril en la Monumental azteca, en la que desea participar novilleros españoles. Prepara un viaje relámpago a España para ver actuar a novilleros españoles y contratar los más destacados.

¿Nueva Plaza en Bilbao?

Una persona que desea permanecer en el anonimato ha regalado a la Junta de la Santa Casa de Misericordia, de Bilbao, los terrenos necesarios para la construcción de una Plaza de toros con capacidad para 22.000 espectadores. Se tiene ya estudiado el presupuesto de lo que importarían las obras. Para tomar una decisión se espera el regreso a Bilbao del alcalde, señor Zuazagoitia.

Según comunica el señor Iglesias Subirana, gerente de la constructora, la Plaza de toros de Manresa será inaugurada próximamente.

Fernández Salcedo, Bollain y "Curro Meloja", agasajados

El pasado domingo 30, y en la típica taberna de Antonio Sánchez, la Peña Taurina "Los de José y Juan" ofreció una cena a sus socios fundadores, Fernández Salcedo, Luis Bollain y "Curro Meloja", con motivo de los éxitos alcanzados con sus libros recientes. Vicente Pastor, en compañía de Juan Belmonte, ocupaba la presidencia, junto a los homenajeados. Hicieron uso de la palabra los señores Lastra, Acebal, Medrano, Watson y "Curro Meloja".

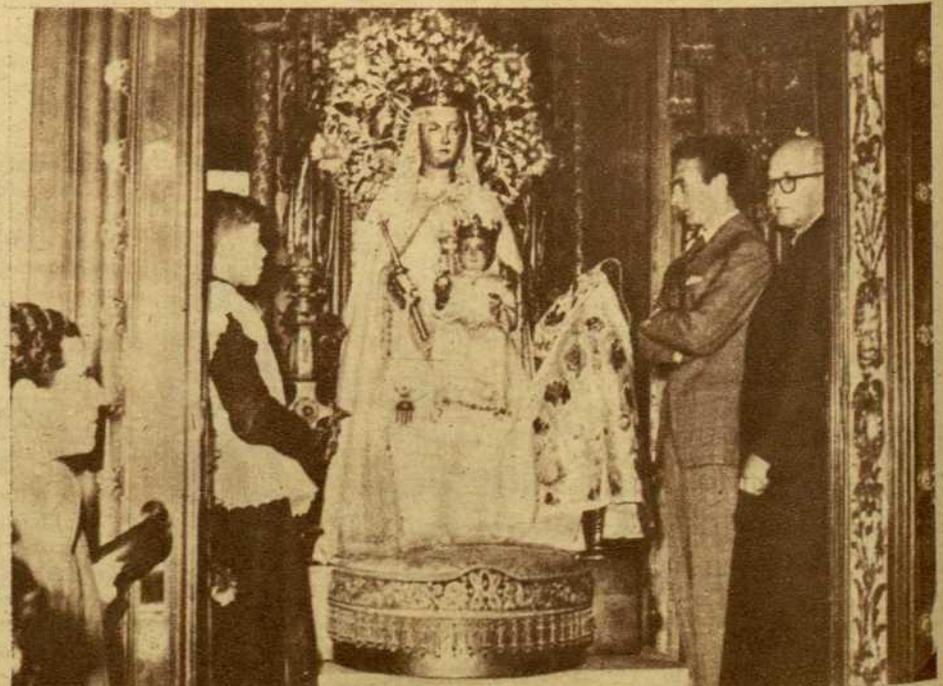
Festival hispanofrancés en Tudela

Organizado por el Club Taurino de Bayona (Francia), se ha celebrado un festival taurino en Tudela, con ganado de don Javier Amigó Sánchez, que resultó bravísimo. En la fiesta campera, los franceses torearon muy bien y marcharon con el deseo de volver a repetir el festejo en plazo breve. Al terminar, el señor Echegoyen, presidente del Club francés, quedó de acuerdo con la nueva Empresa de la Plaza de toros de Tudela para venir a esta ciudad en autobuses el día de Santiago y asistir a la corrida que se organiza con motivo de las fiestas patronales, de Santa Ana.



El reverendo padre Malla, superior de los Padres Dominicos, dirigiendo la palabra a los asistentes al acto de la bendición del local de la Peña Enrique Vera, en Almería, junto con la Directiva, presidida por don Antonio Martínez Martín, y de la que forman parte don Manuel Padial, Joaquín García, Juan Ruiz, Antonio Hernández, Ignacio Cruz, Gregorio Gil, Luis Castillo y José Expósito (Foto Ruiz Martín)

El diestro José María Martorell ha ofrendado a Nuestra Señora de la Merced, Patrona de Barcelona, una misa de acción de gracias por su campaña de América, y después hizo entrega del capote de lujo, bordado en oro, que el mismo diestro ganó en las corridas de la Merced de 1951 (Foto Valls)





Consultorio Faurino

J. R. C.—Sevilla. He aquí, con todos los pormenores que usted desea conocer, las corridas toreadas por «Manolete» en el año 1943:

Marzo. Día 19, Barcelona, con A. Bienvenida y «Morenito de Talavera», toros de A. Escudero; 21, Barcelona, con J. Bienvenida y Tabernero, toros de Antonio Pérez, y 28, Castellón, con Belmonte y «Andaluz», toros de Ramos Paúl.

Abril. Día 25, Zaragoza, con Pepe Luis y «Morenito de Talavera», toros de Tassara, y 26, Barcelona, con Belmonte y Tabernero, toros de Pinohermoso.

Mayo. Día 2, Murcia, con Pedro Barrera y Escudero, toros del conde de la Corte; 9, Barcelona, con «Morenito de Valencia» y A. Bienvenida, toros de A. Escudero; día 16, Valencia, con Belmonte y Tabernero, toros de A. Pérez; 23, Barcelona, con «Chicuelo» y «Morenito de Valencia», toros de A. Fernández; 25, 26 y 27, Córdoba, el primer día con «Gallito» y «Morenito de Talavera», toros de Galache, el segundo con J. Bienvenida y Belmonte, toros de Tassara, y el tercero, con «Chicuelo», Belmonte y «Morenito de Talavera», toros de Domecq; 29, Madrid, con Belmonte y Escudero, toros de Galache; 30, también en Madrid, con «Chicuelo» y D. Dominguín, toros de Domecq, y 31, Teruel, con «Estudiante» y «Gallito», toros de Montalvo.

Junio. Día 2, Madrid, con Belmonte, A. Bienvenida, «Morenito de Talavera» y el rejoneador Domecq, toros de Alipio Pérez; 9, Plasencia, con Belmonte y «Morenito de Talavera», toros de E. de la Cova; 10, Madrid, con los mismos, toros de F. Moreno; 13, Algeciras, con Pepe Luis y «Valencia III», toros de Villamarta; 14, también en Algeciras, con Pepe Luis y Del Pino, toros de Calderón; 19 y 21, Bilbao, con Pepe Luis, «Morenito de Talavera» y toros de la Corte, el primer día, y con Pepe Luis A. Bienvenida y toros de Villamarta, el segundo; 25, Badajoz, con J. Bienvenida y «Andaluz», toros de Curro Chica; 26, también en Badajoz, con Belmonte y «Morenito de Talavera», toros de M. Rodríguez; 27, Granada, con Pepe Luis y «Morenito de Talavera», toros de Villamarta, y 28 y 29, Alicante, con Antonio Bienvenida, Escudero y toros del conde de la Corte el primer día, y con M. M. Vázquez, «Andaluz» y A. Bienvenida y toros de Federico, el segundo.

Julio. Día 4, Palma de Mallorca, con Pepe Luis y «Andaluz», toros de A. Fernández; 7, 8 y 9, Pamplona, con J. Bienvenida, J. Marín y toros de Samuel, el primer día; con Pepe Luis y J. Marín y toros de Federico, el segundo, y con Pepe Luis, A. Bienvenida y toros de Escobar, el tercero; 11, Barcelona, con Belmonte y Escudero, toros de Galache; 15, Madrid, con Pepe Luis y Tabernero, toros de Antonio Pérez; 18, Barcelona, con M. M. Vázquez y A. Bienvenida, toros de M. González; 21, Valencia, con J. Bienvenida, Pepe Luis y «Andaluz», toros de Galache; 23, igualmente en Valencia, con Pepe Luis y «Valencia III», toros de Alipio Pérez; 24, en la misma ciudad, con J. Bienvenida, Belmonte y M. M. Vázquez, toros de Vicente Charro; 26, Tudela, con «Estudiante» y J. Marín, toros de Montalvo, y 27, Valencia, con Belmonte y Casado, toros de M. Rodríguez.

Agosto. Día 1, Santander, con Belmonte y «Morenito de Talavera», toros de A. Fernández; 3, La Coruña, con Belmonte y D. Dominguín, toros de Concha y Sierra; 5, Vitoria, con Belmonte y Tabernero, toros de Escobar; 6, otra vez Vitoria, con «Estudiante» y «Morenito de Talavera», toros de A. Fernández y J. Cobaleda; 8, Santander, con «Andaluz» y Tabernero, toros de Montalvo; 10, Huesca, con «Estudiante» y «Curro Caro», toros de Clai-



rac; 13, Baeza, con J. Bienvenida y Belmonte, toros de Garci-Grande; 15, Puerto de Santa María, con «Andaluz» y Del Pino, toros de Federico; 27, Almería, con Pedro Barrera y «Morenito de Talavera», toros de A. Escudero; 28 y 29, Linares, con dichos Pedro Barrera y «Morenito de Talavera» y toros de Sánchez Cobaleda el primer día, y con J. Bienvenida y Belmonte y toros de Buendía, el segundo; 30, Soria, con J. Bienvenida y J. Marín, toros de Sánchez Cobaleda, y 31, Calahorra, con J. Bienvenida y «Estudiante» y toros de A. Fernández y de J. Cobaleda.

Septiembre. Día 2, Palencia, con Pepe Luis y «Morenito de Talavera», toros de Terrones; 3, Mérida, con Belmonte y Pepe Luis, toros de Federico; 4, Priego, con Belmonte y Pedro Barrera, toros de Corral; 5, Cuenca, con Belmonte y «Morenito de Talavera», toros de V. Charro; 6, Burgos, con Pepe Luis y Escudero, toros de A. Escudero; 7, otra vez Burgos, con Belmonte y Pepe Luis, toros de Alipio Pérez; 8, Murcia, con Pedro Barrera, A. Bienvenida y Escudero, toros de Antonio Pérez; 9, Villanueva del Arzobispo, con Pepe Luis y «Morenito de Talavera», toros de Angel Sánchez; 10 y 11, Albacete, el primer día, con J. Bienvenida, Pepe Luis y «Andaluz», toros de Villabragima, y el segundo, con Belmonte y Pepe Luis, toros de Federico, y 21 y 22, Logroño, con «Andaluz», «Morenito de Talavera» y toros de F. Moreno, el primer día, y con «Estudiante» y Pepe Luis y toros de Concha y Sierra, el segundo.

Octubre. Día 1, Barcelona, con J. Bienvenida, Belmonte y «Andaluz», toros de varias ganaderías; 3, Hellín, con J. Bienvenida y Belmonte, toros del conde de la Corte; 4, Ubeda, con J. Bienvenida y «Andaluz», toros de J. M. Soto; 6, Caravaca, con Pedro Barrera, toros de Escobar; 12, Barcelona, con Escudero y «Angeletes», toros de Galache, y 14, 15 y 17, Zaragoza, con Pepe Luis y «Morenito de Talavera» y toros de Sánchez el primer día; con «Estudiante», Pepe Luis y toros de A. Fernández, el segundo, y con Villalta y «Morenito de Talavera», el tercero.

Total, 72 corridas. Cuéntelas, a ver si están cales.

Y dejemos para otra ocasión la temporada del año 1944, que ya es demasiado larga la ración de hoy.

E. F.—Madrid. (Continuación de la respuesta número 1.240).—Seguimos con la relación de los matadores de novillos que en el siglo actual murieron víctimas del toreo, y perdone usted que le hayamos tenido algo olvidado. Luis Muñoz Caña, por cogida el 24 de agosto de 1919 en Almería; Enrique Pérez, «Torerito de Valencia», por cogida en Albacete el 28 de septiembre del mismo año; Lorenzo Ocejo, «Ocejito», por cogida en Valencia el 1 de mayo de 1921; Luis Alonso, «Litri», por cogida en Carabanchel el 6 de noviembre del mismo año; Jerónimo Cruz, «Barquero», por cogida el 2 de abril de 1922 en Mazatlán (Méjico); Martín Echandía, «Chico de Basurto», por cogida en Medina de Rioseco (Valladolid) el 9 de junio de 1922; Juan Ruiz, «Lagartija II», por cogida en Murcia el 25 de junio del mismo año; Enrique Fernández, «Carbonero», por cogida el 22 de julio de 1923 en Villahermosa (Méjico); Antonio Postigo, «el Señorito», por cogida el 15 de agosto del mismo año en Jaén; Manuel Sánchez, «Manolé», por cogida el 1 de junio de 1924 en Almería; Angel Castejón, por cogida en San Sebastián de los Reyes (Madrid) el 31 de agosto del mismo año; Martín Basauri, «Pedrucho II», por cogida el 17 de mayo de 1925 en Marsella (Francia); Félix Merino, por cogida en Ubeda (Jaén) el 4 de octubre de 1927; Antonio Ruiz, por cogida en Tetuán de las Victorias (Madrid) el 14 de julio de 1928; Manuel Martínez Vera, por cogida en Madrid el 16 de septiembre del mismo año; Alberto Patiño, «Ojitos», por cogida el 9 de diciembre del mismo año en Tacuba (Méjico); Luis Vilma, por cogida el 17 de enero de 1929 en Medellín (Colombia); Angel Celdrán Carratalá, por cogida el 28 de julio del mismo año en Inca (Mallorca); Manuel Reyes, por cogida en Burgo de Osma (Soria) el 17 de agosto del mismo año; N. N., «Sarapito», por cogida en Guayaquil (Ecuador) el 18 de agosto de dicho año 1929; Esteban García, por cornada el 3 de noviembre del mismo año en Morelia (Méjico); Pedro Carreño, por cogida el 21 de mayo de 1930 en Ecija (Sevilla); Pedro Montes, por cogida el 25 de julio del mismo año en Escalona (Toledo); Manuel García, por cogida en Quismondo (Toledo) el 16 de agosto del mismo año; Francisco Losada, «Farruco», por cogida en Sevilla el 17 de agosto del referido año 1930; Manuel Díaz, «Ruzafa», por cogida en Illescas (Toledo) el 1 de septiembre del repetido año 1930; Teófilo Hidalgo, por cogida en Bustarviejo (Madrid) el 14 de septiembre del mismo año; Manuel Olza, «Vaquerín», por cogida en Calasparra (Murcia) el 30 de julio de 1931; Mariano López, «Regional», por cogida en Tetuán de las Victorias (Madrid) el 9 de agosto del mismo año; Isidoro Todó, «Alcalareño II», por cogida el 23 de agosto del mismo año en Madrid, y Elías Alvarez Pelayo, por cogida en Madrid el 6 de marzo de 1932. Con la tercera ración, que no se hará esperar tanto como esta segunda, terminaremos la lista.

A. D.—Algeciras (Cádiz). El diestro Manuel Capetillo nació en Guadalupe de Méjico, Estado de Jalisco, en el año 1926, y tomó la alternativa en la Plaza de la capital de su país, de manos del «Soldado», el 23 de enero de 1949. Y Juan Silveti II nació en la misma capital mejicana el 5 de octubre de 1929, donde tomó la alternativa, de manos de Fermín Rivera, el 15 de enero de 1950.

Todo lo demás que pregunta usted se ha dicho varias veces en esta sección.

Ante todo, la discreción

Al presentarse «Manolete» en Méjico (9 de diciembre de 1945) para estoquear toros de Torrecilla con Silverio Pérez y Eduardo Solórzano, y hallándose dichos matadores en la puerta de cuadrillas en disposición de hacer el paseo, cuentan que unos cuantos «pelaos» animaban a Silverio desde los asientos inmediatos, y que uno de ellos le dijo:

—¿Te has traído la regadera, «Faraón»? ¡Menudo baño le vas a dar a ese gallo!

Y el llamado «Faraón de Texcoco», que no quería complicaciones, le replicó:

—¡Cállese, manito, que le está oyendo y se va a enojar!



Hizo época...

en la Fiesta Nacional

el gesto del espada rondeño Pedro Romero, ya anciano, al reclamar la dirección de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, proyectada por el conde de la Estrella, por orden de Fernando VII, e inaugurada el 3 de enero de 1831. La Escuela se creaba para remediar "el estado de decadencia de la Fiesta de toros", principalmente por desear los toreros "sólo se le presenten a matar toros de poca corpulencia". En el escrito se decía que, para el toreo, "todo cobarde o temeroso nada es bueno", y las virtudes toreras debían ser: "presencia de espíritu y espera", "pulso y fortaleza", "descalzo de pie y ágil en todas direcciones", "musculosidad y fortaleza de medio cuerpo para abajo", "salud robusta y complexión bien organizada", "bien engastado", "buena conducta" y "decidida afición y voluntad".

Todas estas virtudes las poseía Pedro Romero, que cobró como director de la Escuela 12.000, reales y 8.000, Jerónimo José Cándido, que actuaba como director prácticamente.



Hace época...

GISBERT.—Arenal, 1

TERRY 1º

MEMORIO GRACIA